



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

Sede
Ambato

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

**LA ESCULTURA COMO RECURSO DE ABORDAJE PSICOLÓGICO EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL EN MUJERES**

ADOLESCENTES DE 12-14 AÑOS.

Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica

Línea de Investigación:

DESARROLLO HUMANO Y SALUD MENTAL

Autora:

KATHERINE VICTORIA PLAZA RODRÍGUEZ

Directora:

PSI. MG. MARÍA ISABEL RAMOS NOBOA

Ambato-Ecuador

Enero 2020

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO

HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

**“LA ESCULTURA COMO RECURSO DE ABORDAJE PSICOLÓGICO EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL EN MUJERES
ADOLESCENTES DE 12-14 AÑOS”**

Línea De Investigación: Desarrollo Humano y Salud Mental

Autor:

KATHERINE VICTORIA PLAZA RODRÍGUEZ

María Isabel Ramos Noboa, Mg.

CALIFICADORA

Catherine Shuguli Zambrano, Mg.

CALIFICADORA

Jessy Robayo, Mg.

CALIFICADORA

María Isabel Ramos Noboa, Mg.

DIRECTORA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Hugo Altamirano Villaroel, Dr.

SECRETARIO GENERAL PUCESA

f.

f.

f.

f.

f.

Ambato - Ecuador

Enero 2020



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

BIBLIOTECA

SECRETARIA GENERAL
PROCURADURIA

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **KATHERINE VICTORIA PLAZA RODRÍGUEZ**, con CC. 050426990-3, autora del trabajo de graduación intitulado: “LA ESCULTURA COMO RECURSO DE ABORDAJE

PSICOLÓGICO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL EN MUJERES ADOLESCENTES DE 12-14 AÑOS.”, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad

Ambato, enero 2020

KATHERINE VICTORIA PLAZA RODRÍGUEZ

CC. 050426990-3



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

BIBLIOTECA

AGRADECIMIENTO

A todos los que me acompañaron y son mis maestros cada día. A ti, por ser.

DEDICATORIA

A todos mis amigos y cómplices. Familia, maestros, Faby, Ali, Tanya, Makarena. Gracias por el tiempo, la guía, la compañía.

RESUMEN

El presente proyecto tuvo como objetivo determinar los efectos de la escultura en arcilla como abordaje psicológico en la construcción de la imagen corporal de las adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga. Esta investigación es un estudio de caso con enfoque cualitativo. La información fue obtenida a través de entrevistas individuales a cuatro casos significativos antes y después de la aplicación de un programa de abordaje, el cual consistió en sesiones grupales, entrevistas individuales y trabajo esculpiendo en arcilla. Tras las sesiones grupales y las entrevistas, se realizó un análisis del discurso de las participantes desde la corriente psicoanalítica de corte freudiano-lacaniano, a fin de determinar el efecto de este recurso diagnóstico y terapéutico para la percepción de la imagen corporal. Como resultado se pudo observar que se crearon nuevos discursos sobre la imagen corporal de las participantes, lo que llevó a la disminución del malestar en general.

Palabras clave: adolescentes, escultura, imagen corporal, psicoanálisis.

ABSTRACT

This study had the objective of determining the effects of sculpting with clay as a psychological technique for the construction of body image in female teenagers of 12-14 years old in the city of Latacunga. This research was developed as a qualitative case study. The data was obtained through individual interviews of four significant cases from a before and after intervention program, which consisted of group sessions and work with clay sculpting. Group sessions helped to indentify body image discomfort indicators common to the group, those were later treated in depth through sculpting and individual interviews. After the group sessions and interviews, a psychoanalytic analysis of the participant's discourse was done based on Freud's and Lacan's theories in order to determine the diagnostic and therapeutic effect of this technique on the perception of body image. As a result it was observed that new discourses around body image were created in the participants, which led to reduced discomfort in general.

Key words: Teenage girls, sculpture, body image, psychoanalysis

ÍNDICE DE CONTENIDO

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	iii
AGRADECIMIENTO	iv
DEDICATORIA	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
ÍNDICE DE CONTENIDO	viii
ÍNDICE DE TABLAS	x
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
1. PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA DE TRABAJO	3
1.1 Antecedentes	3
1.2 Problema	6
1.2.1 Descripción del problema	6
1.2.2 Preguntas Básicas	8
1.3 Justificación	9
1.4 Objetivos	9
1.4.1 Objetivo general	9
1.4.2 Objetivos específicos	9
1.5 Pregunta de Trabajo	10
1.6 Variables	10
1.7 Delimitación Funcional	10
CAPÍTULO II	12
2. MARCO TEÓRICO	12
2.1 Pubertad	12
2.1.1 Pubertad en Freud	12
2.1.2 Pubertad en Lacan	13
2.2 Cuerpo	14
2.2.1 El cuerpo desde Freud	14
2.2.2 El cuerpo desde Lacan	16
2.3 La imagen corporal en la adolescencia	17
2.3.1 Imagen corporal: Concepto y rol	17
2.3.2 Pubertad desde la mirada del Otro	17
2.4 La mujer	18
2.4.1 La mujer desde Freud	18
2.4.2 La mujer desde Lacan	20
2.4.4 La cuestión de la mujer en la pubertad	22
2.5 El arte como recurso de acceso al inconsciente	23
2.5. 1 La escultura en arcilla como mediatizador del inconsciente	23

2.5. 2 El proceso creativo desde Freud.....	24
2.5.4 El proceso creativo desde Lacan	25
2.5.5 El arte y el proceso creativo en la labor clínica.....	26
CAPÍTULO III	29
3. METODOLOGÍA.....	29
3.1 Metodología de la Investigación.....	29
3.2 Técnicas e instrumentos de recolección	30
3.2.1 Técnicas	30
3.2.2 Instrumentos de Recolección.....	31
Tabla 3.1 Matriz de diseño de la entrevista semi-estructurada validada por expertos	32
3.3 Población y Muestra	34
3.4 Procedimiento Metodológico	35
3.4.1 Fase Preliminar	35
3.4.2 Fase de trabajo	36
Tabla 3.2 Plan terapéutico aplicado en la fase de intervención.....	36
3.4.3 Fase de cierre	40
CAPÍTULO IV	41
4.1 Resultados.....	41
4.1.1 Caso C	41
4.1.2 Caso J.....	47
4.1.3 caso G.	53
4.1.4 Caso G2	58
4.1 Efectos del abordaje en los casos de estudio	63
Tabla 4.1 Efectos grupales del programa de abordaje	64
Capítulo V	69
5. Conclusiones y recomendaciones	69
5.1 Conclusiones:	69
5.2 Recomendaciones:	70
Anexos.....	75

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1 Matriz de diseño de la entrevista semi-estructurada validada por expertos 32

Tabla 3.2 Plan terapéutico aplicado en la fase de intervención..... 36

Tabla 4.1 Efectos grupales del programa de abordaje..... 64

INTRODUCCIÓN

La presente investigación incursiona en el campo del desarrollo humano y salud mental; el cual tiene como objetivo determinar los efectos de la escultura como recurso de abordaje psicológico en la percepción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de 12 a 14 años de la Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo. Para la realización de la presente investigación, se han estructurado cinco capítulos, que se describen a continuación.

El primer capítulo abarca el diseño de la propuesta del proyecto de investigación, junto con el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos a cumplirse y la pregunta de trabajo.

En el segundo capítulo se encuentra el marco teórico, en el cual se fundamenta este estudio, es decir que se desglosa temas generales sobre la adolescencia, imagen corporal, feminidad y proceso creativo desde la perspectiva psicoanalítica con predominancia en las obras de Freud y Lacan.

En el tercer capítulo, se describe la metodología utilizada en el proyecto. En esta sección se define el tipo de investigación, la población, los instrumentos utilizados y el procedimiento que se siguió durante todo el proceso.

En el cuarto capítulo, se presentan los resultados obtenidos del estudio, el análisis del discurso de los casos de estudio en sesiones grupales y entrevistas individuales, los efectos y cambios presentados en cada caso.

El quinto capítulo, abarca la presentación de los alcances y limitaciones de la información obtenida. Por último, se presenta el listado de referencias bibliográficas y los anexos de los instrumentos utilizados en el proyecto.

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA DE TRABAJO

1.1 Antecedentes

En la actualidad existen trabajos enfocados en el estudio tanto de la Imagen Corporal (IC) como de la Escultura en arcilla (ES) y de las técnicas artísticas en general aplicadas en intervención psicológica, que muestran que el presente trabajo de investigación es un tema contemporáneo y relevante. Las investigaciones que se describen a continuación están desarrolladas en el plano internacional y toman en consideración poblaciones de mujeres de desde los 13 hasta los 70 años de edad en condiciones de vulnerabilidad o que padecen problemas de salud crónicos. Entre las investigaciones encontradas, se citan:

El estudio de Fernández Bustos, Gonzáles Martí, Contreras Jordán y Cuevas Campos, realizado en España (2015) en el que se estudia la relación entre el índice de masa corporal y la imagen corporal en adolescentes de 12 a 17 años, se obtiene como resultado una relación directamente proporcional entre las variables. Una mayor insatisfacción corporal y un IMC más alto se relacionan con percepciones físicas mayormente negativas, especialmente en relación con el atractivo, y con un autoconcepto más devaluado, de esta forma, destaca la importancia de la construcción de una imagen corporal saludable en la configuración del autoconcepto físico de las adolescentes.

Así mismo, en un estudio comparativo realizado por Cruz-Sáez, Salaberria, Rodríguez y Echeburúa (2013), demuestra que la imagen corporal de mujeres adolescentes españolas y latinoamericanas (autopercepción, expectativas sobre el físico insatisfacción corporal) no presenta diferencias significativas; sin embargo, en las dimensiones de percepción de atractivo físico, temor a ganar peso y conductas para su control (dietas, laxantes, inducciones al vómito) las adolescentes latinoamericanas presentan una mayor incidencia en las mismas, pues su temor a ganar peso es mayor al de las adolescentes españolas.

A nivel local, un estudio realizado en la FLACSO Quito por Pontón-Cevallos (2015) demuestra que la imagen corporal de las mujeres, en especial adolescentes y adultas jóvenes, está influenciada ampliamente por la publicidad y los medios de comunicación. Concluye que las adolescentes, si bien tienen conciencia de que las mujeres de los medios no representan a la mayoría de ecuatorianas, buscan emular su atractivo y consumen los productos que las mismas promocionan. Las adultas jóvenes de este estudio presentan fuertes reacciones antagónicas respecto a la figura femenina idealizada propuesta por los medios y, a diferencia de las adolescentes, han adquirido conciencia sobre los efectos nocivos de las mismas. Sin embargo, admiten que invierten tiempo y esfuerzo por intentar alcanzar el nivel de atractivo físico propuesto por la publicidad.

En cuanto al uso del arte como herramienta de intervención psicológica, se menciona el estudio realizado por Menéndez Pérez (2012), dirigido a un grupo de 10 mujeres que se dedicaban al trabajo sexual en la ciudad del Madrid, tuvo por objetivo identificar los beneficios del el uso del arte como herramienta de intervención en la población femenina.

Como resultado, la autora logró la cohesión grupal de la muestra, una mejora en la percepción subjetiva de la imagen corporal y la elaboración de experiencias traumáticas a través de la escultura y del dibujo.

En un estudio similar desarrollado por Covarrubias Oppliger (2006) se analizó el caso de una mujer de 23 años de la ciudad de Santiago, a quien le fueron aplicadas varias técnicas de escultura y pintura y se obtuvo como resultado la elevación del *insight* de la paciente, así como la resolución de crisis circunstanciales y conflictos con su autoestima e imagen corporal.

Complementario a estos trabajos, se encuentra el estudio de Parente Costa (2013), quien aplicó la danza, el video y la escritura creativa en un grupo de 22 mujeres con fibromialgia que acudían a centros de Salud de Guatemala. El resultado de estas aplicaciones fue la comprensión de las mismas sobre la enfermedad y el entrenamiento en su potencialidad creativa, así como de nuevos movimientos corporales a pesar de la enfermedad. Del mismo modo, Hidalgo Rubio (2013) revela en su estudio realizado a mujeres refugiadas del pueblo Saharaui que el uso del dibujo genera *insight* sobre los sentimientos de temor y desesperanza, así como la elaboración del pensamiento catastrófico reverberante que presentan estas mujeres tras las secuelas de la ocupación ilegal del gobierno de Marruecos sobre su territorio.

En el estudio realizado por Salazar (2015) se utilizó el collage estructurado como técnica de intervención en mujeres de Bogotá con sobrepeso y obesidad; esta herramienta fue útil en la comprensión de las causas de esta problemática, así como un modo de elaboración sobre la percepción de la imagen corporal en la muestra.

En contraste, el estudio realizado en Guatemala por Tejeda Payeras (2013) en un grupo de 9 mujeres adolescentes institucionalizadas en el proyecto Fundaniños, se buscó medir los efectos de un programa de arte como herramienta terapéutica sobre la autoestima de las participantes; este estudio obtuvo resultados positivos en el incremento significativo de la dimensión “confianza en sí mismo” dentro de la autoestima de las adolescentes, pero sin presentar un cambio estadísticamente significativo en las dimensiones de “Tenacidad”, “Inteligencia social”, “Madurez”, “Autenticidad” o “Ponderación”.

En este sentido, Jiménez García (2014), en su estudio sobre la validez científica de las técnicas del arte utilizadas en intervención terapéutica encuentra que, si bien estas técnicas mejoran la relación terapéutica y presentan gran impacto al utilizarlas en trastornos ansioso-depresivos, induce a la comprensión de la enfermedad y presenta resultados positivos en pequeñas muestras y estudios de caso único, no existe un meta-análisis sobre los estudios realizados con esta modalidad o una sistematización de los mismos. Por lo cual no se generaliza su efectividad, ni se aplica a muestras más grandes y representativas de la población.

Los estudios expuestos en este espacio son citados con el objetivo de mostrarse como un respaldo del trabajo a realizar y muestran la importancia del tema de interés.

1.2 Problema

1.2.1 Descripción del problema

La presente investigación nace de las observaciones realizadas a las adolescentes escolarizadas de 12-14 años de la ciudad de Latacunga, quienes muestran fuertes creencias

y comportamientos que indican la presencia de dificultades en la imagen corporal, misma que de acuerdo a Raich (2004), constituye la representación mental del cuerpo que cada persona construye en su mente, influenciada principalmente por los aspectos sociales, culturales, individuales y biológicos. Las dificultades presentes sobre este concepto aparecen como un factor generador de ansiedad al momento de entablar relaciones sociales. Por la preocupación de recibir evaluaciones negativas, el desenvolvimiento general de un individuo se ve afectado y, de acuerdo a Salazar Mora (2008) un posible factor de riesgo para desarrollar baja autoestima, depresión, ansiedad y trastornos alimenticios.

Frente a esta variable, Gutierrez Ajamil y Peñalba Acitorres (2014), utilizan el arte como programa de intervención psicológica sobre problemas de imagen corporal en pacientes mujeres entre 19 y 30 años; el programa generó en las mismas, cambios sobre su forma de percibirse físicamente y elaborar sus ideas y sentimientos sobre el cuerpo a través del proceso creativo. Es así que la variable del arte se define como: “una búsqueda de sí que no está ahí por anticipado: no está sino como una posibilidad” (Jean-Pierre Klein, 2008, p. 28). Es así que se aplica dentro de psicología como una técnica que facilita el auto-conocimiento y elaboración del malestar del sujeto.

Por tal motivo, se indagó el efecto que produce la técnica de la escultura sobre la imagen corporal en la realidad de las adolescentes de 12-14 años de la Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo de la ciudad de Latacunga, y se registró la evolución que presentaron las mismas a través de la aplicación de un programa de intervención psicológica cuyo elemento principal fue la escultura como expresión artística; para ello, se utilizó un enfoque psicoanalítico.

Por lo expuesto anteriormente, la presente investigación se centró en realizar un diseño cuasiexperimental de corte transversal, a partir del cual se elaborará un modelo empírico explicativo que permita comprender y explicar este contexto en particular.

1.2.2 Preguntas Básicas

¿Cómo aparece el problema que se pretende solucionar?

Aparece durante la adolescencia, por los cambios hormonales que tienen lugar en este periodo y que enfrentan a las adolescentes con el ser consideradas culturalmente como mujeres. Lo que da inicio al malestar y displacer respecto a su aspecto físico.

¿Por qué se origina?

Se presume que se origina por acción de la cultura, cuyos requerimientos y mensajes sobre ser mujer son diversos y enigmáticos.

¿Qué lo origina?

La cultura

¿Cuándo se origina?

No aplica

¿Dónde se origina?

No aplica

¿Dónde se detecta?

Se detecta en las mujeres adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga.

1.3 Justificación

La presente investigación nace de observaciones realizadas en mujeres adolescentes escolarizadas de 12-14 años en la ciudad de Latacunga, mismas que denotan creencias, acciones y comportamientos que indican la presencia de malestar frente a su imagen corporal y condición de feminidad. Estos factores dificultan las relaciones sociales y el desenvolvimiento general de las mismas. Es así que el objetivo de esta investigación es determinar los efectos que tiene el uso del arte como herramienta de intervención sobre este malestar y permitir a las adolescentes nuevas perspectivas respecto a su imagen corporal. A través de esta intervención, se busca facilitar la elaboración de los sentimientos y

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Determinar los efectos de la escultura como recurso de abordaje psicológico en mujeres adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga en su construcción de la imagen corporal, para facilitar su transición a la juventud.

1.4.2 Objetivos específicos

- Fundamentar bibliográficamente los aspectos relacionados con la Imagen corporal y la Escultura en Arcilla.
- Valorar las características de la Imagen Corporal presentes en cuatro casos significativos.

- Analizar los efectos de la escultura en arcilla como recurso de abordaje en el trabajo con adolescentes.
- Extraer conclusiones y recomendaciones

1.5 Pregunta de Trabajo

¿Cuáles son los efectos de la escultura en arcilla como recurso de abordaje psicológico en la construcción de la imagen corporal de las adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga?

1.6 Variables

No aplica

1.7 Delimitación Funcional

1.7.1 Pregunta 1. ¿Qué será capaz de hacer el producto final del proyecto de titulación?

Como resultado final la investigación aportará con un informe de resultados con alcances y limitaciones de los efectos de la escultura como herramienta de intervención psicológica sobre la imagen corporal en cuatro casos significativos de adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga, que serán explorados a detalle y cotejados para encontrar diferencias y similitudes sobre sus respuestas a esta intervención.

1.7.2 Pregunta 2. ¿Qué no será capaz de hacer el producto final del proyecto de titulación?

Los alcances y limitaciones de este proyecto, al ser enfocado en una población específica y mantener un enfoque ideográfico, no podrán explicar los efectos de la escultura como herramienta de abordaje psicológico sobre la imagen corporal y búsqueda de la feminidad en realidades y poblaciones fuera del contexto seleccionado.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Pubertad

2.1.1 Pubertad en Freud

El psicoanálisis concibe a la pubertad como un corte en la historia vital del sujeto, pues la pubertad implica todas las consecuencias psíquicas particulares que los cambios físicos, emocionales y hormonales generan en el sujeto al madurar su cuerpo para llegar a la adultez:

“ Freud descubre y teoriza las consecuencias psíquicas que la biología introduce en la pubertad e indica que los seres humanos tienen que empezar dos veces la vida sexual, la primera vez en la niñez y la segunda en la pubertad” (Amadeo de Freda, 2015, p. 2). Por tanto, hablar de pubertad es señalar, desde el cuerpo como base, el punto de partida en que el sujeto se abre ante el despertar sexual y el deseo hacia el otro.

Este tema es abordado por Freud principalmente en su obra *Tres ensayos de una teoría sexual* (1905), en donde es descrita la transición de la niñez a la adolescencia; tal transformación ocurre en una suerte de organización pulsional y es concebida como un despertar de las pulsiones inherentes al nacimiento y que residen parcializadas durante la infancia:

“Más bien consideramos que el niño trae consigo al mundo los gérmenes de actividad sexual” (Freud, 1905, p. 78). Las pulsiones eróticas, cuyo punto de partida es el organismo del pequeño, determinarán el deseo en el sujeto al organizarse con el advenimiento de la pubertad.

Al organizarse las pulsiones durante la pubertad, orientan al sujeto al Otro: “la pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica, ahora halla al objeto sexual” (Freud, 1905, p. 189). Esta meta sexual que impera en el desarrollo del sujeto le permitirá abandonar el narcisismo infantil e introducirse en la dialéctica de amar-ser amado.

El encuentro con el Otro, propio de la juventud, sólo es posible con la actualización del Edipo:

“Contemporáneo al doblegamiento y la desestimación de estas fantasías claramente incestuosas, se consuma uno de los logros psíquicos más importantes, pero también más dolorosos, del periodo de la pubertad; el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores” (Freud, 1905, p. 84). Debido a la intensidad con que las pulsiones despiertan en el sujeto, retorna al púber la fantasía edípica, pero al haber sido su deseo tachado por la cultura, tanto las fantasías como los ideales respecto a los padres caen.

2.1.2 Pubertad en Lacan

Lacan (1947), acorde con la conceptualización freudiana, aborda la metamorfosis de la pubertad en su obra *El despertar de la primavera*. Es así que observa la pubertad como un acontecimiento que irrumpe en la vida del sujeto desde lo real, pues los primeros indicios de esta transformación son observados en el cuerpo: “la irrupción de los cambios somáticos es pensada por Lacan como la irrupción de lo real del cuerpo, que es un real que el adolescente no puede impedir ni dominar” (Barrionuevo, 2014, p.7). Al no poder escapar de este cuerpo cambiante, el sujeto es testigo y protagonista del mismo y ha de intentar hablar-se y mirarse desde aquella piel que habita.

Lacan explica la pubertad como el florecimiento de la energía libidinal del sujeto que lo lleva a desear a partir del Otro. Este deseo parte de lo real del cuerpo, pues el púber nada controla sobre los cambios que acontecen de este cuerpo, nada sabe sobre este despertar y no consigue palabras para expresar lo que presencia: “Que lo que Freud delimitó de lo que él llama sexualidad haga agujero en lo real” (Lacan, 1947, p. 588). Este agujero justamente proviene de la incertidumbre que se encuentra entre el cuerpo del púber y la palabra prestada del Otro, que es insuficiente. Es por ello que la pubertad se torna compleja, pues tal movilización enfrenta al sujeto con su deseo y el deseo del Otro, y lo lleva a esta búsqueda persistente que le da a su existencia un sentido.

2.2 Cuerpo

2.2.1 El cuerpo desde Freud

Desde el psicoanálisis freudiano, el cuerpo hace alusión a una noción psíquica que trasciende su base biológica. El cuerpo es el lugar en donde residen las pulsiones y estas se manifiestan hasta ser satisfechas.

Dentro de la obra de Freud (1915), la construcción del cuerpo parte desde el nacimiento, como una unidad biológica-pulsional, cuya función principal en el bebé es la supervivencia. A través de la satisfacción de estas pulsiones por otro, el pequeño aprenderá a distinguir entre sí mismo y los objetos que le rodean: “La oposición entre yo y no-yo (afuera), [o sea,] sujetoobjeto, se impone tempranamente al individuo, como dijimos, por la experiencia de que puede acallar los estímulos exteriores mediante su acción muscular, pero está indefenso frente a los estímulos pulsionales” (Freud, 1915, p. 128). Esta primera distinción que mediatiza las pulsiones, es la base para la construcción de la instancia yóica. Es decir, del cuerpo biológico parte la subjetividad.

Hablar de cuerpo es hablar de las pulsiones; pues son estas las que organizan del mismo hacia un fin: “Se va erogeneizando a través del recorrido que hace la pulsión parcial, deviniendo así un cuerpo parcializado, un cuerpo fragmentado tanto por las zonas erógenas como a partir de los objetos que ellas recortan en su transitar hacia la satisfacción (Freud, 1905, p. 138). Las pulsiones, que en un inicio responden a la necesidad orgánica, se imprimen en el cuerpo del sujeto al esbozar el deseo y lo asocia a los objetos que ofrece un otro:

El estado de deseo se sigue directamente una atracción hacia el objeto de deseo, respectivamente su huella mnémica; de la vivencia de dolor resulta una repulsión, una des-inclinación a mantener investida la imagen mnémica hostil. (Freud, 1950, p. 367).

El cuerpo, además de ser el punto de partida de la demanda del sujeto hacia el mundo, es un medio con el que se lo alcanza: “Sea cual sea el caso, se recurre a lo más primario. Se llora. Se grita. Se berrea. Se clama. Se vive si un individuo auxiliador aporta un cuidado ajeno” (Freud, 1950, p. 362). Los sistemas fisiológicos del cuerpo y su posterior locomoción permitirán buscar los objetos de deseo.

Para la satisfacción del deseo, el inconsciente se expresa a través del cuerpo. Si el deseo es desatendido por el sujeto, esto también se manifestará en el cuerpo a través del síntoma:

Si no posee un significado psíquico, un *sentido*. El síntoma histérico no trae consigo este sentido, sino que le es prestado, es soldado con él, por así decir, y en cada caso puede ser diverso de acuerdo con la naturaleza de los pensamientos sofocados que pugnan por expresarse” (Freud, 1901, p. 37).

Por tanto, el fin principal del cuerpo es seguir la lógica que marca el inconsciente y que es aprendida por el sujeto a través de la tensión que implica satisfacer (o desatender) las pulsiones.

2.2.2 El cuerpo desde Lacan

El primer aporte de Lacan respecto al cuerpo, es la separación del mismo con el organismo: “En ningún caso consideramos que el cuerpo es el sistema nervioso. Evidentemente, existe un sistema nervioso, ¡quién lo negaría! (...) pero no es el cuerpo así definido lo que nosotros abordamos” (Soler, 1985, p. 5). El sujeto, al ingresar en el lenguaje, pierde la totalidad de su cuerpo, pues el lenguaje lo divide para representarlo. Estas representaciones se unifican a través de la imagen, se genera una noción de qué es un cuerpo.

Lacan reconoce al cuerpo como el lugar de las pulsiones por su naturaleza viviente, pero al pasarlo por el lenguaje, el cuerpo da paso a la lógica del goce que viene a manifestar lo que la palabra no cubre: “El goce está prohibido a quién habla como tal, o también que no puede decirse sino entre líneas para quienquiera que sea sujeto de la ley, puesto que la Ley se funda en esa prohibición misma” (Lacan, 1966, p.16). El paso del cuerpo al lenguaje instituye la subjetividad; se pasa de ser un cuerpo a tener un cuerpo, un medio para alcanzar el goce y dirigirse a otro.

Al realizar Lacan esta separación entre lo biológico y la noción cuerpo, determina una autonomía en el lenguaje: “El hombre habla, pero habla porque el símbolo lo ha hecho hombre” (Lacan, 1965, p. 665). El lenguaje posibilita al sujeto nombrarse y construir el cuerpo para tornarlo suyo y responder con palabras a sus demandas.

Lacan ubica así a la noción del cuerpo dentro de sus tres registros: la sustancialidad orgánica como lo real, las investiduras de sus partes dentro de lo simbólico y la representación de la imagen corporal dentro de la dialéctica de lo imaginario.

2.3 La imagen corporal en la adolescencia

2.3.1 Imagen corporal: Concepto y rol

La pubertad, como periodo de transición, impacta fuertemente en la construcción de la identidad del sujeto, especialmente por la rapidez con la que ocurren los cambios físicos, pues desde el cuerpo se atestiguará fuertemente el alejamiento de la vida infantil: “Los radicales cambios corporales que ocurren durante este período de la vida determinan profundas modificaciones psíquicas, particularmente por el hecho de que esas modificaciones están íntimamente unidas a la construcción de una identidad sexuada” (Von Doellinger, 2011, p. 17). Debido a que es en el cuerpo el primer punto en donde el cambio es mirado, percibido y hablado, la construcción de la identidad es inseparable de la imagen corporal.

A pesar de la generalidad presente en los cambios corporales, la vivencia de los mismos es particular; y es esta particularidad lo que construye la identidad.

La imagen corporal se define como: “Aquella representación que nos formamos mentalmente de nuestro propio cuerpo, es decir, la forma en que éste se nos aparece” (Schilder, 1984, p. 15). Por supuesto, dicha representación mental del mismo se encuentra directamente ligada a una carga libidinal y afectiva que derivan de la subjetividad presente en el cuerpo, en cómo este es vivido, imaginado y representado por el sujeto que lo habita.

Tal instancia, al encontrarse ligada al afecto y la energía psíquica, será por tanto el primer paso frente a la construcción del Yo y como este se simboliza e imagina.

2.3.2 Pubertad desde la mirada del Otro

Al retornar la fuerza pulsional al cuerpo púber, la imagen corporal tambalea, requiriéndose una vez más del lenguaje y la mirada del Otro como unificadora: “Durante la pubertad la

tensión pulsional hace que la representación-Yo que hasta ahora acompañaba al niño de ayer se desorganice y se produzca un verdadero estallido de la imagen corporal, que se vive como la fragmentación del propio cuerpo” (Bleichmar, 2006, p. 321). Es así que en estos momentos, el púber se encuentra con malestar sobre un nuevo cuerpo que no comprende y se vela con los recursos que la Cultura ofrece al sujeto (lenguaje, mito, tabú).

A nivel social, el sujeto experimenta el reconocimiento de una nueva condición en su desarrollo, que lo nombra distinto a un niño:

“Lacan siempre ha pensado que el reconocimiento es muy importante para la vida del sujeto, que el reconocimiento no es del orden del narcisismo, que la única manera que tiene el sujeto de soportar la exigencia pulsional y la del superyó, es un cierto orden de reconocimiento.”(Bleichmar, 2006. P. 348).

Por tanto, la mirada, el discurso, el lenguaje del Otro en el sujeto púber son vitales, pues otorgan una estructura a las desatadas pulsiones y regulan el goce, el otro es producto del lenguaje (por tanto, castrado) sus respuestas son insuficientes para el púber, esta falta deviene en el malestar propio de la pubertad.

2.4 La mujer

2.4.1 La mujer desde Freud

El psicoanálisis fue pionero en tratar el tema de la mujer a pesar de su ambigüedad, pues no existe para Freud una lógica que determine el deseo femenino: “No hay en el inconsciente una representación que designe, que agrupe a lo femenino” (Ale, 2017). En el Edipo masculino, la presencia del falo y el temor de perderlo son suficientes para constituir al varón.

Sin embargo, la sola ausencia del falo en la mujer, no la constituye como tal. Para Freud, el reconocimiento de la condición de mujer, inicia en la niña con el descubrimiento de la castración: “Cuando la niña pequeña descubre su propia deficiencia ante la vista de un órgano genital masculino, no acepta este ingrato reconocimiento sin vacilaciones ni resistencias” (Freud, 1931, p. 630). En un principio, la castración es negada por la pequeña o considerada como un castigo personal; cuando dicha ausencia es descubierta como universal, esta es renegada y agrega hostilidad a la relación amorosa que la niña mantiene por la madre.

Al percibirse incompleta, la niña acusa a la madre por haberla traído al mundo sin pene; si bien la pequeña dirige sus pulsiones de forma activa a la búsqueda de un medio que le permita conseguir un pene de forma activa (o que la madre le otorgue uno), estos intentos son frustrados por las limitaciones observadas en su cuerpo, produce entonces un desprendimiento de la madre:

El desprendimiento de la madre es un paso importantísimo en el desarrollo de la niña (...) agregaremos ahora que se observa, paralelamente con el mismo, una notable disminución de los impulsos sexuales activos y una acentuación de los pasivos (Freud, 1931, p.636).

A partir de este desprendimiento y la transferencia de los afectos al padre, el Edipo de la niña se resuelve en tres distintas vías: la feminidad como desplazamiento del falo en el niño que conlleva además la demanda de amor hacia el hombre, la inhibición sexual que reprime la falta y el complejo de masculinidad que protesta la falta:

La mujer que quiere el falo, según Freud, se lo pide al hombre de dos modos: bajo la forma del amor- ya que tener el amor de un hombre tiene una significación fálica- y bajo la forma del hijo y su ecuación fálica: tener un hijo y tener el amor entonces. A nivel del amor no solo es un beneficio de tener lo que se pone un juego, sino también del ser: ser amada por un hombre da el sentimiento de ser algo (Ale, 2017).

Es importante recalcar aquí que, tanto la inhibición como el complejo de masculinidad son sintomáticos al evadir la falta. Con la inhibición sexual, la cuestión de la feminidad deviene en histeria. Por otra parte, el protestar la falta y buscar el poderío que el pene faltante representa, la sujeto adquiere tintes masculinizantes. La demanda presente en estas dos vías, dirige así a la relación con la madre. En la histeria, los afectos hostiles son encubiertos por el síntoma manifestado en el cuerpo, mientras que el papel activo propio del complejo de masculinidad constituye la rebelión contra la falta propia de los estadios infantiles.

En Freud (1931), la sexualidad femenina se identifica entonces con la pasividad; al aceptar que no existe acto que remedie la castración, cesan las pulsiones activas en busca de un pene y posicionan a la mujer en espera de un otro:

La vida sexual de la mujer se divide siempre en dos fases, la primera de las cuales es de carácter masculino, mientras que sólo la segunda es específicamente femenina. Así, el desarrollo femenino comprende dicho proceso de transición de una fase a la otra, que no se halla analogía alguna en el hombre (Freud, 1931, p. 640).

Es así que desde Freud, la mujer se construye en base a su deseo del falo y su subjetivación adquiere sentido al partir de lo masculino (actividad). Pues la mujer reconoce su falta y el valor del falo, asumirse en falta del mismo y encontrar una vía para obtenerlo a través de su portador.

2.4.2 La mujer desde Lacan

Si bien Lacan continúa con la perspectiva de Freud, este autor coloca la diferenciación sexual en el registro de lo simbólico y trasciende el falo de lo físico: “El falo no es un fantasma, ni

un objeto, ni siquiera parcial o interno” (Lacan, 1999, p. 381). Por tanto, el falo opera desde otro lado, desde la falta, al ser un símbolo velará la falta que produce la resolución del Edipo. En Lacan, la mujer se sabe castrada y su subjetivación va más allá de la posesión del falo, pues este reconocimiento de su falta implica que no pueda poseerlo y por tanto tramite tal acontecimiento por la vía del ser:

He mencionado el velo con que mucha regularidad cubre el falo en el hombre.

Es exactamente lo mismo que recubre normalmente a la casi totalidad del ser en la mujer, en la medida en que lo que ha de estar precisamente detrás, lo que está velado, es el significante del falo. El descubrimiento solo mostrará nada, es decir, la ausencia de lo que es destapado y con esto precisamente está vinculado lo que Freud llamó, a propósito del sexo femenino, el *Abscheu*, el horror que corresponde a la propia ausencia (Lacan, 1999, p. 392).

Al identificarse en el registro de lo imaginario con el falo, la mujer vela su falta y construye un fantasma alrededor de la misma, sirviéndose de los recursos que lo imaginario y lo simbólico le ofrecen para enmascararse.

Esta llamada mascarada se reconoce como la construcción de la subjetividad en la mujer, que se encuentra en constante actualización debido a la naturaleza del deseo de la misma y las limitaciones que se encuentran en el lenguaje: “Y el hecho de que ese lugar quede vacío no excluye que se pueda encontrar algo allí. En ese lugar se encuentran solamente máscaras que son máscaras de la nada” (Ale, 2017). Debido a que el inconsciente se articula como un lenguaje y en el lenguaje no existe una palabra que signifique a la mujer en su totalidad, el lenguaje la sitúa en una no-representación; pero a pesar de este lugar vacío que la mujer mantiene en el lenguaje, construye su ser a través de la máscara, de los velos que logre extraer del Otro.

2.4.4 La cuestión de la mujer en la pubertad

El cuestionamiento sobre el ser mujer parte desde el cuerpo al reconocer la diferenciación de los sexos durante el Edipo; sin embargo, por una cuestión tanto física como cultural, la niña se pregunta por la misma en la pubertad, momento en que lo Real irrumpa en su imagen corporal: “ se ha sensibilizado respecto a gustos, contactos, olores que antes la dejaban indiferente; pasan por su cabeza imágenes extravagantes; en los espejos le cuesta trabajo reconocerse; se siente «extraña», las cosas tienen un aire «raro»” (Beauvoir, 1948. p, 132).

En este momento del despertar pulsional y el innegable cambio que se produce en el cuerpo, la púber se enfrenta a la actualización del Edipo, se llena de la extrañeza propia del cuerpo dividido que habita.

Debido a que lo Real se hace presente y no existen representaciones claras sobre el ser mujer en el lenguaje, la púber se encuentra tachada frente a su enigma y frente al Otro. Por tal razón, su deseo se moviliza hacia la demanda, permitiéndose experimentar con el mismo: “La demanda de amor que pide sin cesar y lo pide “Aún más”, es un imposible por la operación simbólica en el cuerpo del sujeto. Operación que deja un resto, una falla, imposible de alcanzar y de simbolizar” (Colorado López, Arango Palacio, Fernández Puente, 1998. P. 46). En este sentido, tanto el acto como el cuerpo de una mujer han de colocarse en un devenir de roles que la construyen.

Debido a la falta propia del cuerpo y a la castración del lenguaje, la púber busca constantemente una identificación desde la Otra, de dónde pueda tomar artificios para llenar el vacío que sabe existe: “Dora se pregunta — ¿Qué es una mujer? Y eso porque la señora K. encarna propiamente la función femenina, porque ella es para Dora la representación de algo en lo que dicha función se proyecta como pregunta, como la pregunta” (Lacan, 1957, p.

52), lo simbólico la reconoce como el negativo de lo masculino y no dice más, la púber se sirve del imaginario por medio de imágenes, identificaciones, síntomas y roles para entrar en la dinámica de buscarse. Entonces, se asume que la pubertad es simplemente el inicio de este camino.

2.5 El arte como recurso de acceso al inconsciente

2.5. 1 La escultura en arcilla como mediatizador del inconsciente

El arte es una vía directa al inconsciente por su capacidad de organizar aquello no hablado y sublimar el dolor; es por ello que el psicoanálisis se sirve de su contenido como vía de exploración y cura.

Para el presente tema, se eligió la escultura en arcilla con el fin de explorar, a través de la mirada y el sentido del tacto, la noción del cuerpo durante la pubertad: “La arcilla implica una manera muy primaria de expresión y comunicación, implica el hecho de tocar (...) Es el sentido del tacto lo que enseña a la gente entender sus propios límites” (Sunderland, 2004, p. 8). Al ser la arcilla un material suave y fácil de trabajar sin necesidad de conocimiento previo o técnicas escultóricas, estimula en el sujeto el sentido del tacto.

El tacto, a su vez, posibilita que quien trabaje en arcilla entre en contacto con su cuerpo y la primera forma de comunicación con el mundo externo: “Desde el momento del nacimiento, el tacto es la forma en que se comunican sentimientos. El sentido del tacto está estrechamente relacionada con el apego temprano” (Bowlby, 1969, p. 36). Al estimular el tacto y construir las representaciones del propio cuerpo en la arcilla; este es mirado, tocado, delimitado en imágenes y completado por los nombres que el sujeto encuentre de sí mismo.

2.5. 2 El proceso creativo desde Freud

Con el objetivo de aprehender el arte, Freud le dedicó al mismo un exhaustivo análisis en su obra, es así que el autor toma la creación como un proceso de sublimación de las pulsiones en el artista:

Leonardo encuentra a la mujer que des-pierta en él el recuerdo de la sonrisa bienaventurada y extáticamente sensual de la madre (...) Con ayuda de sus más primitivos sentimientos eróticos festeja el triunfo de dominar una vez más la coerción que pesó sobre su arte (Freud, 1910, p. 44-46).

Es así que para Freud, el arte deviene como un mediatizador entre el deseo y la realidad, pues el proceso creador propone un juego que cumple la fantasía ajena frente a la censura del superyó.

Por ello, el arte se sirve de la estética para expresar las pulsiones del artista y exponerlas libremente hacia la cultura: “Muchas emociones penosas en sí mismas pueden convertirse en una fuente de placer para el auditorio del poeta” (Freud, 1907, p. 2). De esta forma, Freud delimita una lectura de elementos inconscientes en las creaciones del artista. El autor propone además revisar el arte a través del análisis, a fin de develar el contenido latente que subyace en la belleza manifiesta de la obra.

Freud toma en cuenta además el efecto que produce el arte en el otro, pues afirma que el diálogo que se establece entre la obra y el espectador y los afectos que este produce son una expresión más del inconsciente: “El poeta nos pone en situación de gozar en adelante, sin avergonzarnos ni hacernos reproche alguno, de nuestras fantasías” (Freud, 1908. P. 7). Es así que el artista, al exponer sus fantasías a la cultura por medio de la estética, es capaz no sólo de sublimar su falta, sino de producir este efecto en el otro, lo moviliza a

través de la contemplación y le otorga, en la obra, una vía de descarga que conecta con su inconsciente.

En este sentido, el arte y el proceso creador dirige las pulsiones hacia un camino de rodeo que, tal como en la clínica psicoanalítica, develan de forma sutil al sujeto en su particularidad y encaminan su deseo hacia un fin erótico y culturalmente ovacionado. Así, lo libera del malestar que produce el *thánatos*, aunque no del sufrimiento presente en la existencia.

2.5.4 El proceso creativo desde Lacan

Lacan sigue los lineamientos de Freud, pero profundiza en el arte como un proceso creativo que se sirve de la estética como metáfora central para alcanzar la subjetividad. Es a partir de este punto que reconoce una tópica que enmarca la naturaleza de la obra de arte en una tópica de tres estéticas.

La primera estética concibe al arte como una forma de organizar el vacío, pues el arte es una práctica de orden simbólico, pero que atraviesa la dimensión de lo real: “El arte se define como una práctica simbólica orientada a tratar el exceso ingobernable de lo real” (Recalcati, 2006, p. 12). En este sentido, el arte se sirve de lo bello para sublimar lo real. En la segunda estética, Lacan afirma que el arte no sólo organiza el vacío de lo real, sino que facilita el encuentro con el mismo, pues con su articulación estética y técnica, lo real se manifiesta de forma comprensible.

Para Lacan, el arte mantiene entonces, como entrada a lo real, una función de cuadro:

“No es el sujeto que contempla la obra, sino es la exterioridad de la obra que aferra al sujeto” (Recalcati, 2006, p. 22). Esta función facilita un encuentro tolerable con lo real y a su vez captura al sujeto en contemplación del mismo.

Finalmente, en la tercera estética, Lacan concibe al arte como un acto de repetición, pues al ser una cadena significativa, encontrará su punto de partida y cierre en el encuentro con lo real: “Una reducción progresiva de los imaginarios, o bien de su simbolización radical, para llegar después a individuar en el mismo campo simbólico el elemento irreducible a lo simbólico, la marca fundamental (asemántica) que instituye al sujeto y su destino”. (Recalcati, 2006, p. 31). En este sentido, el artista busca con la estética otorgarle sentido a lo real.

En conclusión, para Lacan el arte enseña al psicoanálisis el camino de la interpretación a través de la obra, comprendida como una formación del inconsciente, por lo cual la labor del psicoanalista es semejante a la función que cumple el cuadro, al permitirle al sujeto trascenderse y enfrentar lo no dicho.

2.5.5 El arte y el proceso creativo en la labor clínica

El psicoanálisis no sólo aprendió de la riqueza del arte, sino que transformó el arte en un recurso de labor clínica. El proceso creador propio del arte posibilita la organización del pensamiento y genera cambio: “Frente a este sistema, mi teoría es que la activación de un sistema creador en el psiquismo será la que trabaje en el terreno de aquellas capturas, movilice sus objetos arcaicos y los haga entrar en nuevas tramas de sentido” (Fiorini, 2006, p. 6). Es así que realizar una obra de arte implica enfrentar y re-significar los síntomas.

Este nuevo sentido se logra gracias al ordenar de diversas formas la lógica del síntoma que genera malestar: “Se ha dicho que el poeta es el gran terapeuta. En este sentido, el quehacer poético implicaría exorcizar, conjurar y, además, *reparar*” (Pizarnik, 1972).

Al permitir el arte la proyección de las pulsiones del sujeto que crea y confrontar con la creación aquello que es inapalabrable, el pensamiento del mismo se reorganiza, es capaz de nuevas lógicas en un proceso de construcción y deconstrucción de la cadena significativa anudada al síntoma.

En este sentido, Fiorini (2006) reconoce en el psiquismo creador un sistema activo que da paso a la fantasía por la creación de nuevos objetos que, aunque se encuentren en entredicho con lo real, su concepción y culminación permitirán anclar esta fantasía en la existencia del sujeto, viviéndola parcialmente al rodearla, tal como en el diván, de la falta que presenta lo real: “En este tiempo de creación, el límite entre lo posible y lo imposible es vago, borroso, uno puede precipitarse en lo im-posible” (Fiorini, p. 14). Tales ficciones cobran vida después del malestar que produce el enfrentamiento del sujeto con su síntoma; frente al nuevo sentido, existe nuevo alivio.

Una vez culminadas la confrontación y el malestar, el creador se despojará después de su propio narcisismo para permitir a la obra sostenerse por sí sola. Es decir, desengancharse de lo que fue la obra.

Fiorini (2006) reconoce en este pensamiento cuatro fases:

Fase de exploraciones, donde se desarman los objetos dados y se instala un caos creador.

Fase de transformaciones, de producciones de forma, de nuevas formas.

Fase de culminación de esa etapa de búsqueda.

Fase de separación que se hace necesaria para continuar un destino de creación (p. 28).

En la primera fase de exploraciones, los objetos dados en el sujeto, sus afectos y repeticiones han de ser reordenados para tomar nuevas direcciones; esta movilización en sí es el primer encuentro del sujeto con lo Real, en cuyo enfrentamiento estalla su búsqueda de sentido, que ha de ser respaldada a través del paso a la segunda fase.

En la fase de exploraciones, el artificio de las técnicas artísticas permitirán la realización de nuevos objetos y la estética permitirá el encuentro con lo real.

La cuarta y quinta fase (culminación y separación de la obra) constituyen el paso esencial del proceso creativo al contemplar la transformación ajena al narcisismo del sujeto; la materialización de esta búsqueda, que es la obra, permitirá al sujeto distinguirse de su síntoma.

En conclusión, la labor clínica, al facilitar una búsqueda de sentido en el sujeto, es en sí una labor creadora: “Nos consultan, no lo hacen sólo para que les digamos qué ocurre, sino también para que podamos contribuir a crear algo diferente con lo que ocurre (Fiorinni, 2006. P. 7). Al servirse del arte como un instrumento en esta exploración del sentido, los significantes son llevados más allá de la palabra instituida, al terreno de la ficción, el acto, la imagen en una suerte de reparación para el entredicho con lo Real. Estos artificios colocan significantes allí donde nada existe y reemplazar aquellos cuya repetición genera m

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA

3.1 Metodología de la Investigación

Esta investigación presentó un enfoque cualitativo y corresponde a un estudio de caso múltiple, de tipo explicativo. El paradigma teórico utilizado en la misma, es de tendencia psicoanalítica freudiano- lacaniana.

El estudio mantuvo un enfoque cualitativo, que es definido como un método que: “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Sampieri, 2010, p. 49). La característica del mismo es la recolección de datos e interpretación de estos en base a una línea teórica.

Los estudios de caso explicativos, tienen por fin: “Explicar las relaciones entre los componentes de un programa” y “determinar los efectos de programas o proyectos y las razones para su éxito o fracaso” (Murillo, 2002, p: 6-8). En esta investigación, se buscó determinar cuáles son los efectos de la escultura como programa de abordaje psicológico en la construcción de la imagen corporal femenina, para descubrir las relaciones que pudieran generar estos constructos.

Para extraer los resultados y determinar los efectos de la intervención realizada en las participantes, se utilizó el método psicoanalítico, que es definido por Freud (1922) como: “Un método para la investigación de procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías, un método terapéutico de perturbaciones basado en tal investigación, y una serie de

conocimientos psicológicos así adquiridos” (p. 2661). A través de este postulado, se realizó un análisis del discurso de las integrantes del grupo de trabajo antes y después de la intervención psicológica.

3.2 Técnicas e instrumentos de recolección

3.2.1 Técnicas

Para el presente estudio, las técnicas de recolección principales fueron:

- Observación clínica: Se recurrió a la observación clínica al momento de las entrevistas preliminares y las tres fases del proyecto, a fin de captar los gestos, acciones y actos que daban sentido al discurso: “La observación sistemática es importante, con lo que se prosigue al conocimiento de las particularidades de ese ser humano con el que se trabaja y permite identificarlo y diferenciarlo de los demás seres humanos” (Díaz Sanjuán, 2011, p: 27). La observación permitió así estructurar los datos recolectados con otros instrumentos y técnicas.
- Historia clínica psicológica: Para recopilar información previa a la fase de trabajo, se procedió a llenar la historia clínica con cada uno de los casos de estudio, la historia clínica (desde el enfoque psicoanalítico) e concibe como un historial, un documento en el cual: “el paciente narra no sólo sus síntomas, sino también su vida o lo que se cree que es su vida” (Angosto, 2002, citado por Menéndez Osorio, 2012, p: 549). Al ser un instrumento de documentación relevante sobre los antecedentes de cada caso, estos datos se cotejaron con la entrevista y el programa de abordaje, a fin de determinar si existieron efectos del mismo en la imagen corporal.

- Entrevista psicológica: A lo largo de este estudio, se utilizó la entrevista psicológica no semi-estructurada y no estructurada para captar los antecedentes familiares, de la niñez y pubertad en los casos de estudio, relevantes para el tema de la feminidad y el cuerpo. Así mismo, esta técnica permitió explorar la particularidad de cada caso y profundizar los significantes que cada una arrojó dentro de las sesiones grupales: “La entrevista promueve la expresión más libre posible del individuo y se usa para explorar la subjetividad y reformular una historia de vida” (Maganto Mateo, 2017, p: 8). Esta información se utilizó para contestar la pregunta de trabajo y observar si existieron (o no) cambios en los discursos de las participantes tras la intervención.

3.2.2 Instrumentos de Recolección

3.2.2.1 Entrevista semi-estructurada Validada por expertos

Debido a la orientación teórica de la presente investigación y su carácter idiográfico que busca analizar particularidades de los sujetos. Se diseñó una entrevista de 15 ítems, orientada a delimitar el malestar existente en la imagen corporal de las adolescentes de 12-14 años. Para la elaboración de la misma, se utilizaron los lineamientos teóricos (enfoque psicológico y epistemología sobre la feminidad) que sustentan este estudio. Las categorías a medir en este instrumento fueron: Feminidad, Pubertad y cambios corporales y Autopercepción.

Cada dimensión consta a su vez de tres subcategorías de cinco ítems cada una. Esta entrevista fue realizada a todos los casos de estudio antes y después del abordaje, a fin de determinar los efectos que tuvo la misma sobre la imagen corporal.

Tabla 3.1 Matriz de diseño de la entrevista semi-estructurada validada por expertos

Categoría	Subcategoría	Ítems
Feminidad	Rol Atributos Comportamientos	• 3. Con respecto a la identidad femenina, ¿crees que la mujer está bajo los parámetros culturales y sociales? • 6. ¿Te has sentido acomplejada con tu figura al salir a eventos sociales? (reuniones, fiestas). • 9. ¿Has evitado ir a actos sociales (por ejemplo a una fiesta o reunión) porque te has sentido mal respecto a tu imagen corporal? • 12. 12. ¿Has evitado situaciones en las cuales la gente pudiera ver tu cuerpo (piscinas, balnearios)? • 15. ¿Crees que el tener una imagen socialmente deseable es necesario para sentirse bien con uno mismo? • 19. ¿Crees que tener buenas relaciones sociales dependen de una imagen socialmente deseable?
Pubertad y cambios corporales	Cambios corporales Rasgos femeninos Cuerpo	• 1. ¿Has pensado que los rasgos físicos son importantes en la vida de la mujer? • 5. ¿Te sentiste acomplejada con los cambios que tu cuerpo experimentó en la pubertad? • 8. ¿Te has sentido insatisfecha con los cambios físicos que se presentaron en la pubertad? • 11. ¿Crees que tu figura corporal es un factor primordial de tu feminidad? • 14. ¿Te sientes satisfecha con los cambios que presencias en tu cuerpo actualmente? • 17. Al fijarte en la figura de otras chicas ¿has

Autopercepción

Pensamientos
Sentimientos
Percepciones

comparado tu cuerpo de manera desfavorable?

- 2. ¿Tienes sentimientos, pensamientos y percepciones negativas en relación con tu propio cuerpo?
- 4. ¿Crees que tu feminidad se ve relacionada con la seguridad y la confianza en ti misma?
- 7. ¿Tu autoconcepto y percepción de ti misma ha influido en tu comportamiento, actitudes o pensamientos?
- 10. ¿Te preocupa tu imagen corporal?
- 13. ¿Te has imaginado modificando partes de tu cuerpo para sentirte acorde a los estereotipos sociales o culturales?
- 16. Verte reflejada en un espejo ¿te hace sentir mal respecto a tu imagen corporal?
- 18. ¿Te has sentido satisfecha con tu imagen corporal y atributos femeninos?
- 20. ¿Te has fijado más en tu cuerpo después de escuchar o leer comentarios (hacia ti) de otras personas?

La entrevista se presentó a tres expertos que, después de la revisión, la validaron; garantiza, de esta forma, validez de contenido y pertinencia al instrumento. Para comprobar su efectividad en términos prácticos, se realizó una prueba piloto de este instrumento en la

Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo, en el mismo rango de edad, pero en paralelos distintos a los de la muestra.

Este instrumento de recolección fue diseñado debido a la necesidad de focalizar la información sobre la feminidad en los casos de estudio para diseñar el abordaje y recurrir a varias fuentes de datos para validar la información por el principio de triangulación de datos: “Esta triangulación consiste en la verificación y comparación de la información obtenida en diferentes momentos mediante los diferentes métodos de recolección” (Okuda Benavides y Gómez-Restrepo, 2005, p. 25). De esta forma, los datos obtenidos antes y después del programa de abordaje fueron cotejados para descubrir su relación, se otorga al trabajo validez de construcción.

3.3 Población y Muestra

Al corresponder esta investigación a un estudio de caso, se detalló a profundidad los efectos del programa de abordaje en cuatro casos significativos: “Los análisis de casos en profundidad, en tanto que es un enfoque más bien cualitativo, tratan de comprender el proceso por el cual tienen lugar ciertos fenómenos” (Martínez Carazo, 2006, p: 172). Si bien los resultados de este estudio no son generalizados, el programa de intervención podría ser replicado en contextos similares, por lo que se eligió casos típicos significativos dentro del contexto de la Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo, de la ciudad de Latacunga.

La elección de estos casos significativos fue en base a criterios teóricos y del contexto particular. Los criterios a tomarse en cuenta fueron: asistencia regular a la institución, rango de edad requerido y la participación voluntaria. Es importante destacar que, al trabajar el

psicoanálisis desde el deseo, este último criterio era necesario para establecer rapport con las participantes y ejecutar el programa de intervención.

Si bien no existen parámetros para determinar el número de casos tratados en un estudio, se siguió la recomendación de Eisenhardt (1989): “Mientras no existe un número ideal de casos, con un rango entre cuatro y diez casos se trabaja bien. Con menos de cuatro casos, es difícil generar teoría con mucha complejidad, y empíricamente es inconveniente” (Citado por Martínez Carazo, 2006, p: 184). Al tratarse de menores de edad, se solicitó el consentimiento por escrito de los padres de las adolescentes interesadas en participar de este estudio.

3.4 Procedimiento Metodológico

La presente investigación se desarrolló en tres fases: fase preliminar, fase de abordaje y fase de cierre.

Se realizó un procedimiento de análisis para obtener las características del discurso del grupo de trabajo, en la fase de cierre se evaluó los resultados del abordaje y los cambios que se presentaron, además se compara la relación entre la fase inicial y fase final para determinar si existió (o no) cambios en las integrantes el grupo de trabajo. A continuación, se detalla este procedimiento.

3.4.1 Fase Preliminar

Se convocó a un grupo de cuatro personas que cumplieron con los criterios de selección y fueron autorizadas por sus tutores a participar del estudio. Para recopilar información básica requerida en el tema, se convocó a sesiones individuales y se procedió a llenar historia

clínica, para recopilar antecedentes del contexto social de las adolescentes, relevante al tema a tratar.

Una vez realizada la prueba piloto con la entrevista semi-estructurada, se aplicó esta al grupo de trabajo. Esta información fue transcrita y cotejada con el contenido de la historia clínica; en base a estos datos se diseñó el abordaje. Los temas de la entrevista semi-estructurada fueron retomados en las entrevistas de cierre a fin de determinar si existieron cambios en los casos de estudio después del programa con escultura.

3.4.2 Fase de trabajo

Al no presentar la muestra distorsiones o síntomas graves durante la fase preliminar, las sesiones grupales fueron cinco, con una entrevista individual no estructurada por sesión. Los temas a tratarse fueron: menarquia, cuerpo actual, ideal del cuerpo femenino, ser mujer y adultez. Cada tema presentó preguntas de trabajo en las cuales se basó la dirección de las sesiones.

En cada sesión se buscó abordar tres objetivos generales específicos, que se detallan a continuación

Tabla 3.2 Plan terapéutico aplicado en la fase de intervención

Sesión	Objetivos	Recursos
Sesión 1 Tema: menarquia	• Confrontar a las participantes con el suceso de la menstruación y explorar los significantes de la misma en cada caso. • Explorar las características de la	• Observación participativa • Atención flotante • Asociación libre con arcilla • Entrevista individual

Subtemas: ¿Hay palabras para nombrar la irrupción de la menstruación en el cuerpo? ¿Qué dijo el Otro de este acontecimiento? ¿Qué pasó con el cuerpo infantil al llegar la menstruación? ¿Quién era esta niña antes de la menarquia?	historia infantil de cada caso (significantes vacíos, discursos aprendidos, mitos). • Explorar las investiduras que se perdieron de este cuerpo al venir la menstruación, para tratarlas en la entrevista individual.
Sesión 2 Tema: cuerpo actual Subtemas: ¿Cómo es la imagen del cuerpo actual? ¿Qué malestar se vive por el cuerpo actual? ¿cómo cambia y cambiará el cuerpo actual con el crecimiento?	• Ordenar los significantes alrededor del cuerpo actual al armar la imagen propia en arcilla. • Detectar los cambios ocurridos desde la menarquia en este cuerpo y cómo son experimentados. • Detectar discursos generadores de malestar (tabúes, mitos, vacíos) sobre la condición actual para tratarlos de manera individual. • Observación participativa • Atención flotante • Asociación libre con arcilla • Entrevista individual

¿Qué significantes definen la condición púber en cada caso, son similares los discursos?		
Sesión 3 Tema El ideal del cuerpo femenino ¿Cómo es mirado mi cuerpo por el Otro? ¿Qué dice la cultura sobre el ideal corporal? ¿Existen otras formas de hablar de cuerpo fuera de ese ideal?	• Determinar cómo se siente el cuerpo desde la mirada del otro al armarlo en arcilla. • Explorar el ideal corporal femenino desde los cánones estéticos a través de la historia. • Generar identificación con alguna forma de estética femenina para dar paso a fortalecer virtudes de la imagen corporal propia.	• Observación participativa • Atención flotante • Asociación libre con arcilla • Entrevista individual
Sesión 4 Tema: Ser Mujer Subtemas: ¿Qué significa ser mujer? ¿Existen muchos caminos para devenir en mujer? ¿Qué tipo de mujer construye	• Profundizar sobre el imaginario femenino al construir mujeres de arcilla y otorgarles una historia. • Explorar nuevas vías de feminidad al revisar biografías al azar de mujeres históricas. • Determinar las expectativas, mitos, tabúes y discursos culturales sobre convertirse en mujer. • Producir alivio y nuevas soluciones a partir de la construcción de un imaginario femenino (expectativas, historia, roles) de las mujeres hechas en arcilla.	• Observación participativa • Atención flotante • Asociación libre con arcilla • Entrevista individual

cada participante?		
Sesión 5	• Ordenar los significantes obtenidos durante las sesiones de trabajo sobre la condición femenina y el crecimiento. • Determinar expectativas futuras e ideales del yo para cada caso, que les permita darle un sentido al crecimiento. • Cerrar el aprendizaje de sesiones anteriores.	• Observación participativa • Atención flotante • Asociación libre con arcilla • Entrevista individual
Tema: Adultez		
¿Qué significa ser una adulta?		
¿Cuáles son las expectativas futuras para las participantes?		
¿Qué conclusiones existen sobre el convertirse en una mujer adulta?		

El proceso creativo de la escultura en arcilla, fue elegido porque facilita la creación de imágenes que le dan a las palabras un sentido: “El sentido es aquello con lo que el imaginario responde a lo simbólico. Recordemos que lo imaginario tiene por función proporcionar consistencia, dar la ilusión de totalidad, de autonomía” (Savio, 2015, p: 52). Al estimular con esta técnica la imagen tridimensional (alto, ancho, consistencia) y el tacto, se otorgan nuevas vías al discurso.

Para destacar la particularidad necesaria para este estudio y complementar el trabajo grupal, se realizaron entrevistas individuales en el grupo a fin de obtener la mayor cantidad de discurso para ser analizado:

El análisis del discurso es, en definitiva, siguiendo los lineamientos lacanianos, un discurso. En cuanto que discurso, interroga otros discursos, con el propósito de generar saber, un saber que está latente en la palabra, que se esconde tras lo enunciado (...) Este objeto a construir —el discurso— cobra cuerpo a través del sentido (Sabio, 2015, p: 51).

De este modo, se recopiló la información en el grupo de trabajo y se procedió a buscar los significantes que cada adolescente otorgó a su historia personal sobre el cuerpo y la feminidad. En base a señalamientos, preguntas y silencios en el trabajo grupal y entrevistas, se indujo a la exploración del malestar que estos provocan, a fin de buscar los significados ocultos tras los mismos y nuevas alternativas que reemplacen el malestar.

3.4.3 Fase de cierre

Terminada la fase de intervención, se convocó a las participantes a entrevista de cierre, donde fueron retomados los temas de la entrevista semi-estructurada; con esta información y los discursos obtenidos de la evolución de los casos desde la sesión 1 a la 5, se buscó determinar los efectos que produjo la escultura en arcilla aplicada en un programa de abordaje sobre la imagen corporal femenina.

CAPÍTULO IV

4.1 Resultados

A continuación, se realizará una descripción de cada caso; la información incluida será: datos relevantes de la historia clínica, respuestas de la entrevista semi-estructurada, datos relevantes del programa de abordaje, información de la entrevista posterior a la sesión 1 y la entrevista de cierre. Estos datos serán cotejados a fin de responder a la pregunta de trabajo.

4.1.1 Caso C

Descripción del caso: C nació el 28 de octubre de 2005, es hija única y vive con ambos padres. La relación con su padre es descrita como: “buena, pero casi no pasa conmigo, entonces fresco” y con su madre como: “buena, pero hay cosas que no me gusta que sepa”. Su menarquia llegó cuando tenía 11 años, fue asistida por su madre en esos momentos y recuerda esta experiencia como algo “feo y triste” y afirma que antes del suceso, “no tenía así, mucha idea de lo que era, sabía que era sangre y todo, pero no...nada más” y que a partir de este hecho “dejé de hacer full cosas, no sé...”.

Entrevista semi-estructurada: De las respuestas de C. se destaca la palabra: “cuidado” repetidas veces al referirse al cuerpo; del cuerpo, se destacan las “partes íntimas” como lo más importante de una mujer y se alude al cuidado de las mismas. Se describe la menstruación como “Algo feo para mí y es normal, pero ahora tengo que cuidarme”. Si bien no se manifiesta

preocupación por la imagen corporal, C. afirma sentirse acomplejada por su cuerpo desde la pubertad y haber evitado eventos y situaciones donde tenga que mostrar su figura.

Fase de abordaje-sesión 1: En la primera sesión grupal, C. asocia la menstruación con algo “denso...pesado” y afirma haber llorado la primera vez que ocurrió; después de un silencio grupal, se trabajó en la arcilla y el grupo acordó hacer niñas. Sobre la infancia, C. se recuerda: “chiquita y muy libre, me encantaba jugar y que nada me preocupe”. Se destaca una pieza sencilla y sin características sexuales. Al llegar la menstruación, C. señala el vientre de su figura en arcilla y expresa que: “dolía, no había nada...me veía rara”. Sobre este acontecimiento, recuerda: “mi mami sólo decía cuídate y no sabía de qué”. Durante el abordaje, el señalamiento para C. fue: ¿cuidarse de qué? Al fin de la sesión, C. se llevó su niña de arcilla a casa.

Entrevista sesión 1: en esta entrevista, se abordó el señalamiento realizado y C, afirmó que es su madre quien usaba la palabra cuidado desde su menarquia y ella la asociaba a: “eso de no mancharse...me moriría si me mancho y me ven”. Al descubrir que esta situación ha ocurrido ya (y que la muerte es sólo una fantasía) C no supo de qué cuidarse; ella descubre en este silencio la asociación del cuidado al significante: “enfermedad” con que su madre y abuela se referían a la menstruación. También C. expresó su deseo de comer: “leche achocolatada con papas con full limón” e impedirse hacerlo porque: “el limón corta la menstruación y la leche sienta granos”. Después de un silencio, C. reconoció este discurso

como un mito y preguntó si podía hacerlo. Se le respondió: ¿quieres? Y después de su afirmación, se hizo el corte.

Conclusiones fase preliminar/sesión 1: en base a la información trabajada en la fase preliminar y la sesión 1 se observa:

- El acontecimiento de lo Real en el cuerpo se manifestó a partir de la menarquia, la misma fue asociada a la enfermedad, por lo que C. responde a este acontecimiento con cuidados en su rutina diaria.
- Los cuidados son a su vez limitaciones, es el deseo coartado por esta “enfermedad” que es la menstruación, es la renuncia a la niña “chiquita y libre” para responder a la situación actual desde el tabú de estar enferma y “morirse” si el otro descubre este hecho.
- El cuerpo infantil se mira asexuado y se idealiza la etapa de niña al hablar de una libertad perdida.
- El cuerpo se mira fragmentado, el acontecimiento de lo real de la pubertad se manifiesta por la importancia dada a “las partes íntimas” como determinantes en la identidad femenina y asociar la menstruación a algo “pesado...denso”.
- Existe ausencia de significantes propios al hablar de la menstruación, se utilizan los significantes “enfermarse” y “cuidarse” de la madre y la abuela, en consecuencia, existe vacío de sentido tras estas palabras.
- Con la figura de arcilla, se ubica el acontecimiento de lo real del cuerpo desde lo imaginario al lograr señalar el vientre de la figura y afirmar que: “dolía, no había nada”. De esta forma, lo Real es confrontado a través del trabajo escultórico.

- C. se llevó su figura a casa, aparentemente, la pieza que elaboró fue tomada como un objeto transicional sobre el tema hablado en la sesión 1.

En Base a estas conclusiones, los señalamientos para C. a lo largo del abordaje tuvieron por fin:

- Desmitificar la menstruación como enfermedad y las fantasías que rodean esta asociación.
- Incentivar a la búsqueda de significantes propios que expliquen esta etapa del desarrollo y la cuestión de la mujer.
- Dar paso al deseo, reconocer el deseo propio y que C. se haga cargo del mismo.

Fase de abordaje-sesión 5: En la primera parte del diálogo, C. afirmó aprender: “sobre mitos y sobre lo que queremos”. Reconoce que le gusta divertirse y que “si no estoy pensando en que me miran, puedo”. De una de las participantes, surgió la idea de calificar el progreso tras el abordaje (las participantes se encontraban en exámenes al momento del abordaje); en base a esto, C. afirmó que su miedo a crecer era de 9/10 y tras el trabajo es de 4/10. Al hablar sobre el cuerpo, C reconoce haberse sentido mal con el mismo, pero saber que: “no soy tan diferente a otras chicas y me gusta pensar y ver que todas pasamos por algo parecido”. Se recurrió al esquema de escalas para calificar la incomodidad sobre el cuerpo tras la intervención. C. pasó de un 5/10 a un 4/10. A manera de conclusión, C afirmó que: “hablar, abre los ojos”. Al trabajar con la arcilla, C. decidió escribir en su pieza y sobre ello, compartió con el grupo: “Eso quiero y tengo ahorita: jugar, estudiar, enamorarme, ser responsable. Del cuerpo, hice una carita feliz, porque siento eso si me veo”. Las piezas elaboradas se las llevó (acción que repitió en cada sesión) y manifestó su deseo de conservarlas.

Entrevista de cierre: En la entrevista individual, C. afirmó sentirse: “Más tranquila” que crecer si le asusta, pero: “no tanto como antes”. Al preguntarle qué necesita, C. manifestó expectativas para su proyecto de vida: “coraje, porque quiero entrar a la policía cuando sea grande, alegría, diversión. Eso”. C. además, afirmó haber comido el antojo al que se refirió en la primera sesión. Al preguntarle sobre ello, C. afirmó: “estar bien” y pudo expresar abiertamente que estaba menstruando: “ayer empecé con el mes y nada, estoy bien, me moría de ganas y ya”. C. reconoce que no está enferma y que quiere: “seguir siendo C. y ya, quiero enamorarme, me gustaría una familia ya de grande. Hacer cosas...ser responsable”. Se retomaron además, ciertas cuestiones de la entrevista semiestructurada de la fase preliminar, de dónde se destaca el reconocimiento de: “todo el cuerpo” como importante para la identidad femenina; así mismo, se afirma del cuerpo: “hay cosas que no me gustan, pero es mío y es normal” y que la pubertad: “es parte de vivir”. Tras esto, C. comenta que: “necesitaba hablar y no me di cuenta”. Finalmente, me entregó una de las piezas que hizo en la sesión 5.

Conclusiones fase de cierre: Tras el abordaje, se concluye que:

- La asociación de menstruación con enfermedad ha perdido importancia, C. es capaz de referirse al tema sin temor y sin necesidad de recurrir al tabú.
- Al reconocer los mitos alrededor de la menstruación como tales, C. da paso a su deseo y decide “divertirse” y experimentar pequeños actos que limitaba anteriormente.
- Al permitir el deseo, C. manifiesta además su deseo de: “enamorarse” y “tener una familia ya de grande”. Por lo que se concluye que la actualización del Edipo propia de la pubertad ha encontrado respuesta en base a la asunción del seso.

- El acontecimiento de lo real se asocia al crecimiento, al haber sido confrontado durante el abordaje, se tramita desde nuevos significantes como: normatividad, parte del ciclo vital y aprendizaje.
- Al asociar su experiencia de pubertad con pares, C. da una respuesta a la incomodidad que le producía su imagen corporal al encontrar que comparte esta experiencia de vida “con otras chicas” y ver que: “todas pasamos algo parecido”.
- Se asume el deseo de: “hacer cosas, ser responsable” y se asocia con el proyecto de vida; al expresar metas futuras, C. demuestra estar construyéndose como joven adulta.
- Se observa que el cuerpo pasó de la parcialización a la unificación, se reconocen fortalezas y debilidades del cuerpo, se asocia el mismo con la normalidad.
- C. conservó sus piezas a lo largo del trabajo, por lo que se confirma que estas han servido de objeto transicional durante el abordaje.
- Se reconoce la importancia del discurso propio al denotar que “hablar, te abre los ojos” y que se “necesitaba hablar”; misma importancia observada en la pieza de arcilla final.
- Las piezas de C. incrementaron en número y complejidad a comparación con la sesión 1. En el cierre, C. escribe en la arcilla sobre su condición actual y futura, denota que existen palabras propias para construir una identidad. En cuanto al cuerpo, la señal es aprobatoria al simbolizarlo con una carita feliz, pero no existe aún un discurso fuera del reconocimiento de este cuerpo como “normal”.
- C. cierra el programa al realizar un pago simbólico con el regalo de la pieza que hizo en la sesión 5; de esta forma, se cierra la relación investigadora-caso de estudio.

4.1.2 Caso J

Descripción del caso: J. nació el 25 de enero del 2005, es hija única, pero sus padres residen en España desde 2008, por lo que J. fue criada por sus tíos. Actualmente, J vive con ellos. Ella afirma que la relación con su tío es buena, pero al dedicarse al transporte no lo ve seguido; en contraste, la relación con su tía es tensa, pues ella es: “muy estricta con el estudio y mis cosas, me manda bastante”, comenta que esta dinámica inició desde que entró al colegio: “antes era más buena conmigo y no me molestaba mucho, pero ahora...”. Su menarquia vino a los 12 años aproximadamente; quien la asistió fue su tía y su abuelita (sucedió en la casa de la abuela. Sobre este evento, J recuerda: “fue horrible, ósea...ella me pasó una toalla, ahí me dijo como ponerme y me dijo que ya pues... que es normal y que me va a coger todos los meses, que me aseé, que cuidado no me manche y que no pasa nada. Mi abuelita vuelta lloró y me dijo que ya era mujer”. Y sobre los cambios que presencié con la menarquia, ella comentó: “que igual fueron bien raros, me veía medio rara, medio...fea, como que me engordé”.

Entrevista semi-estructurada: dentro de la entrevista semi-estructurada, se resalta en J. insatisfacción respecto a su cuerpo a partir de la pubertad; enfatiza la palabra “cambios” y “cuidado” al referirse a su cuerpo tras la menarquia. Sobre su imagen corporal, manifiesta que: “algo me falta, siento que mi salud está más o menos y me siento insatisfecha con el cuerpo”. Señala la importancia de “las partes íntimas” en la identidad femenina y afirma que quisiera cambiar: “el estómago, más abajo, los brazos y mis granitos” respecto al cuerpo actual.

Fase de abordaje-sesión 1: En la Primera sesión, J. afirma que con la menarquia: “se me acabó la diversión...fue...pesado”. De ella surgió la idea de hacer niñas con la arcilla. Con la figura creada, J se recuerda en la infancia como: “pura risas y diversión” y reconoce que con la pubertad, sintió: “tristeza, en el cuerpo se sentía bien raro, me engordé...ósea, siempre fui gordita, pero más”. Y señala el vientre de su figura, afirma que la menarquia: “era como un hueco aquí”. El señalamiento para J fue: ¿qué hay en ese hueco?

Entrevista sesión 1: Durante la entrevista, J afirmó que: “nadie había preguntado” sobre que creía ella acerca del crecimiento; se indagó sobre el “hueco” descrito por ella y lo ubicó “ahí, más debajo de la panza”. Manifestó sentir pena porque ya no es una niña y comentó: “no sé aún, qué soy” denota malestar por esta ausencia de respuesta. Frente a este vacío, se focalizó la importancia de sus sentimientos y pensamientos actuales como elementos de respuesta y comentó: “creo que soy la misma de siempre, pero con algo que no, no sé, no es de mí” y trajo a discurso la palabra: “pesado”. Para permitir la asociación libre, se dijo la palabra que J evitaba: “útero” y ella la asoció a: “pena, mujer grande, cansada, aburrida” Descripción que identifica a su tía “que no escucha nunca” y que rechaza al decir: “no quiero ser así”. El señalamiento para ella fue: “Por ahora ¿eres así?” a fin de separar su noción propia de la de su tía. Después de su respuesta negativa, se terminó la entrevista.

Conclusiones Fase preliminar/sesión 1: Con los datos obtenidos de la historia clínica, la entrevista preliminar y la primera sesión, se concluye que:

- En J. existe un vacío de significantes para hablar respecto a la menstruación, pues fuera de instrucciones de aseo y advertencias sobre las manchas, el tema en casa es tabú. Este vacío se denota además en la sorpresa de J al mencionar la palabra “útero” en la

entrevista, y porque se limitó a señalar el vientre de la figura y decir: “ahí abajo” o denominar el efecto de la menstruación como “pesado” y “hay un hueco”.

- Existe una crisis de identidad en J, pues ya no se considera una niña y sin embargo, tampoco se sabe adulta. Es esta ausencia de definición la que provoca malestar en ella.
- J presenta rechazo a la figura de la mujer adulta por la relación que mantiene con su tía, descrita como: “estricta, no escucha, es una mujer grande y cansada”, lo que contribuye a su ausencia de significantes sobre la pubertad y el rechazo a la misma.
- La hostilidad que J siente a su tía parece venir de la actualización del Edipo, pues su relación se tornó tensa con su entrada al colegio. Los afectos de J por este objeto de amor parecen haberse invertido con la llegada de la menarquia.
- J manifiesta además inconformidad con su cuerpo debido al sobrepeso y a los cambios hormonales que ha presentado, piensa incluso en modificar partes de su cuerpo que le resultan incómodas e incluye aquí el vientre, el sitio en donde siente “el hueco”. Estos cambios hacen que el cuerpo se perciba como algo ajeno.
- Se destaca la importancia de las partes íntimas en la identidad femenina, esta respuesta y aquellas partes del cuerpo consideradas ajenas, generan en J una visión parcializada de su imagen corporal.
- Al sentir este cuerpo cambiado como algo ajeno y focalizar su identidad femenina en la imagen corporal, la noción subjetiva de J tambalea y no sabe cómo definirse.
- El sobrepeso lleva a J a preocuparse por su salud y pensar que “algo le falta”, es esta, una consecuencia de la pubertad y fuente de malestar.

En Base a estas conclusiones, los señalamientos para J. a lo largo del abordaje tuvieron por fin:

- Incentivar a J. a buscar palabras propias para nombrar la menstruación y colocar recursos imaginarios o simbólicos en el “hueco” descrito por ella.
- Fortalecer la identidad a través del trabajo grupal y la expresión de la experiencia de pubertad con pares en una situación similar.
- Fortalecer el autoconocimiento al detallar virtudes y defectos del cuerpo propio en las piezas de arcilla.
- Acercar a J a la feminidad a partir del conocimiento de diversas formas de ser mujer y ser adulta, para separar estos significantes del discurso de rechazo mantenido por la tía.

Fase de abordaje-sesión 5: En la sesión de cierre, J manifestó que: “fue algo interesante, sobre el cuerpo de la mujer, sobre lo distintas que somos”. Al preguntar al grupo sobre la existencia de palabras que expresen la pubertad, J respondió que puede ser: “libertad y hacer cosas” Menciona que en la actualidad le gusta cantar y que esta actividad la hace sentir libre y la identifica como persona. Al calificar el miedo al crecimiento, J. afirma que pasó de un 8/10 a un 5/10. Reconoce que el miedo es parte del crecimiento y que: “así mismo es”. En cuanto al cuerpo, J. recurre al humor: “estas sufren por flacas, yo por gordita (risas)” y termina al hablar del cuerpo desde la aceptación: “no siento tanto mal al verme. Soy así y ya, y hablar de eso, hasta decir que soy gordita hace que me sienta mejor, más yo. Sobre la incomodidad que presentaba en el cuerpo, J pasó de un 7/10 a un 5/10, expresa además que: “ya no me importa mucho mancharme y quiero hacer muchas cosas para andar pensando en eso”.

En la última sesión, J. hizo varias piezas de arcilla, recurrió a la escritura igual que C. y describió: “yo escribí igual: tristeza un poco porque no soy niña. Pero también amor y cariño a la J que soy horita. Se me viene diversión, estudiar, aprender. Me gustaría medicina, quiero ser una adulta, pero chévere (risas) y ahora, cantar”. Ella elaboró un estetoscopio y otros instrumentos para la profesión que desea y finalmente, realizó un tapón para el “hueco” de su cuerpo.

Entrevista de cierre: En el cierre, J. afirmó que el abordaje le dejó: “tranquilidad” y expresó que: “le gustó saber un poco del cuerpo de la mujer, de mi cuerpo”. Respecto a su cuerpo, J manifestó: “no es el ideal ni lo más hermosísimo de todo y hay partes que no me gustan, como la panza, pero es mío y eso me gusta”. J afirma que ya “no hay más huecos” y que ahora desea: “buscar libertad, quiero saber qué mismo es eso”. Sobre la adultez, J. se interesó por la figura de Lola Mora (vista en la sesión 3), escultora argentina y manifestó querer ser: “una adulta así, no aburrida”. Al retomar los temas de la entrevista semi-estructurada, J. expresa aceptación sobre su figura al decir: “las personas somos como somos y ser mujer es ser valiente”; respecto al cuerpo, señaló que “todo el cuerpo” es importante en la identidad femenina, pero “no lo es todo”. Sobre modificar partes de su cuerpo que no le gustan, señaló que le molesta el estómago. Y concluyó el tema de la imagen corporal al decir: “va a haber alguien que te acepte aunque tu cuerpo no te guste del todo”.

Conclusiones fase de cierre: después del programa de abordaje, se registran en J. las siguientes conclusiones:

- La identidad comienza a esbozarse a través de hobbies (como el canto) y una nueva valoración de la situación actual: “amor y cariño a la J. que soy horita”.
- El significante “diversión” se acepta en la vida actual de J. esta “diversión” es recuperada tras la crisis de la menarquia donde esta se terminó.
- J. se identifica con su cuerpo al reconocerlo como suyo en reiteradas ocasiones y aceptar los defectos que este presenta como parte de su noción subjetiva. Ahora, el cuerpo en su totalidad se considera importante y parte de la identidad.
- En J. se observa un recurso desde lo imaginario para rodear el vacío que produce lo real del cuerpo; viene la reparación, el “tapón” para tapar el “hueco” que estaba presente en el cuerpo.
- Si bien se reconoce que el cuerpo no gusta del todo, los defectos son ahora hablados desde la particularidad del cuerpo y se acepta la existencia de formas distintas del cuerpo y la feminidad.
- El cuerpo es reconocido como un todo y se remarca su importancia, los defectos del mismo que J deseaba cambiar, se reducen.
- Con la apropiación del cuerpo, la imagen corporal pierde su punto central en el discurso de J, pues se reconoce que “no lo es todo” y deja espacio para un “algo más”, que implica devenir en sujeto, reduce de esta forma el malestar que implicaba.
- La identidad es sustentada además con nuevos ideales sobre la mujer adulta; al conocer sobre distintos tipos de construirse mujer, la imagen de la tía pierde importancia y el malestar del crecimiento asociado a la misma disminuye.

- J expresa la tristeza que le produce la pérdida del cuerpo infantil, pero reconoce nuevos intereses en su vida actual: “se me viene: diversión, estudiar, aprender” y expectativas futuras al mencionar que le gustaría estudiar medicina.
- Al expresar el deseo de “libertad” J se sujeta a este significante para darle un sentido a la búsqueda subjetiva que relata al hablar de futuro. En este caso, la aceptación del cuerpo, el reconocimiento de características y capacidades propias y la condición de búsqueda, facilita que J comience a construir su identidad como joven adulta.

4.1.3 caso G.

Descripción del caso: G nació el 3 de septiembre de 2005, sus padres son divorciados y vive con su madre, su abuela y su hermano mayor, G recibe visita de su padre una o dos veces por semana. Esta dinámica familiar ocurre desde hace tres años (momento en que se divorciaron sus padres) aproximadamente. Durante la cita para la historia clínica, G mantuvo largos silencios; al hablar de su primera menarquía, recuerda que ocurrió cuando cumplió 12 años y fue asistida por una tía: “ósea...es que estábamos ahí en la casa de ella, no me acuerdo bien como fue, pero ella me dijo que que bueno y así...ahí estaban también mi hermano y mi prima jodien...molestándome”. Sobre los cambios que presentó en la pubertad, G simplemente dijo: “no sé...subí de peso, ahí en el abdomen y en la cara y...me he sentido diferente”.

Entrevista semi-estructurada: Durante la entrevista, G resaltó la importancia de la imagen corporal femenina pues: “el aspecto físico da mucho de qué hablar”, reitera que frente a los cambios físicos de la pubertad se ha sentido diferente e informa: “a veces me

he sentido mal con mi propio cuerpo”. Comenta que le gustaría modificar su abdomen si pudiera hacerlo. Sobre identidad femenina, G expresa que: “a la mujer se le distingue por su figura” y que ha evitado acudir a reuniones y eventos sociales al sentirse insatisfecha con su cuerpo, pero que realmente “no importa lo que la gente piense”.

Fase de abordaje-sesión 1: Durante la sesión grupal, G mostró varios silencios y escasa participación. Entre sus respuestas, se destaca la expresión; “pesa” al referirse a la arcilla, apenas el material fue repartido a las participantes después del diálogo sobre la menarquia, ella mostró estar de acuerdo con J al describir el tema de la menarquia como:

“un hueco”. Así mismo, G se limitó a preguntar qué debe hacer con la arcilla y referirse a la menarquia como algo “feísimo”. Durante el primer diálogo, G se limitó a escuchar a sus compañeras y guardar silencio.

Entrevista sesión 1: En la entrevista, G guardó largos silencios, se limitó a contestar: “no sé...no sabía qué decir” al notar estos actos, se le recordó a G su participación voluntaria en el proyecto, con la petición exclusiva de que informe si desea salir de la investigación. Frente a ello, G expresó: no, espere...es que no me quiero salir”. Con G, se especificó que deseaba permanecer en el proyecto y comentó: “yo, no sé qué decir, pero me gusta oírles, me pone a estar pensando”. Se le recordó que podía permanecer en la investigación hasta el momento que ella lo desee y se terminó la entrevista.

Conclusiones etapa preliminar-sesión 1:

- En G, el tema de la menarquia y los cambios corporales resulta angustioso, los recuerdos son vagos y se limita a señalar el malestar procedente de los mismos,

esto se observa también al adoptar la metáfora de J sobre el hueco que se siente en el cuerpo.

- G se mostró más abierta en la entrevista individual que con el grupo; mientras que en la entrevista semi-estructurada reveló que se sentía mal con su cuerpo y un poco de la historia de su menarquia, con el grupo ella se limitó a escuchar y guardar silencio.
- En el grupo, G se limitó a pedir instrucciones y arrojar la palabra “pesa”, significante que sirvió de señalamiento para referirse a la sensación de la menarquia y asociar ese “peso” del crecimiento al “peso” de la arcilla.
- En la entrevista individual, G presentó resistencias sobre lo tratado en la primera sesión, al recordarle su participación voluntaria, la adolescente afirmó su deseo de quedarse en el proyecto.
- La crisis de la pubertad está presente en G, sin embargo, el malestar que esta produce no parece aún encontrar salida, pues la adolescente guarda silencio y sólo recuerda que fue “feísimo” y cómo su hermano y prima le “molestaron”.
- En G, la imagen corporal es un punto central en el discurso de la feminidad y la identidad de mujer, pues expresa que: “a la mujer se la distingue por su figura” y se observa que esta imagen está condicionada por la mirada del otro, pues: “da mucho de qué hablar”.
- Se observa además contradicciones en el discurso de G, pues, mientras resalta la importancia de la imagen corporal ante la mirada del otro como condición de feminidad, niega que el otro sea necesario para construirse como mujer.

- Este es considerado un mecanismo de defensa frente a la angustia que provoca el discurso del otro, adopta la formación reactiva al referirse a “la gente” que habla de su imagen corporal.
- Al considerar el punto anterior, se concluye que la crisis de G proviene de lo que el Otro dice de su cuerpo, este discurso produce angustia y evita el paso a la palabra.

En base a estas conclusiones, el abordaje para G pretendió:

- Dar espacio a la descarga emocional durante el trabajo individual, a fin de permitir el paso a la palabra dentro del grupo.
- Realizar pruebas de abordaje con arcilla a nivel individual, a fin de determinar si esta técnica es adecuada para G.
- Indagar qué dice el Otro del cuerpo de G, determinar qué significantes producen el malestar.
- Fortalecer la autopercepción del cuerpo mediante el conocimiento de sus virtudes y defectos, a fin de generar una imagen que contraste con la mirada del otro.

Es importante mencionar que G decidió dejar el proyecto tras la segunda sesión. Si bien se propuso un espacio de trabajo individual con ella, la adolescente prefirió finalizar su participación. A continuación, se detalla el cierre del caso G tras la segunda sesión.

Sesión 2: En la segunda sesión, la consigna era abordar los significantes del cuerpo actual y cómo es hablado con la menstruación. G llegó tarde y guardó largos silencios mientras se limitaba a escuchar al resto del grupo. Mientras lo hacía, tomaba la arcilla y la iba

despedazando. Al comenzar el diálogo sobre el cuerpo (donde se trabajaba ya con la arcilla), G tomó su kilo de arcilla y lo lanzó fuertemente contra el suelo, con el fin de que haga ruido. G se disculpó por ello y preguntó si podía salir. La acompañé a la puerta y en la entrevista de aquella sesión se procedió al cierre por decisión de la adolescente.

Entrevista sesión 2: Durante esta entrevista, G volvió a disculparse por el acto de la sesión grupal, se señaló que la disculpa era innecesaria y se procedió a indagar sobre lo ocurrido: “no sé, sólo quise hacerlo”. Fue su respuesta. Después de dialogar un poco, G concluyó: “es raro, yo no sé, no puedo”. Tras esa respuesta, se confirmó con G su deseo de salir del proyecto.

Conclusiones fase de cierre: Después de lo ocurrido con G durante esta sesión, se concluye que:

- Los silencios, así como el retraso a la sesión y las respuestas evasivas son indicios de resistencia en G al trabajo realizado.
- El lanzamiento de la arcilla al suelo, se considera como un *acting out* que viene desde lo real; al tocar el tema del cuerpo actual (que produce el malestar en G) ella no tiene palabras ni imágenes para acercarse al mismo, responde desde la descarga emocional que produce el ruido.
- Mientras se dialogaba, ella despedazaba la arcilla; igualmente, se interpreta esto como una señal de angustia frente al tema tratado. En este caso, la arcilla funciona como objeto transicional, pero este objeto no es simbolizado, sino destruido.

- Debido al peso que en G tiene la mirada del otro, el trabajo grupal parece haber generado mayores resistencias frente al tema de la pubertad, y provocó el *acting out* y la salida de la adolescente del proyecto.
- Se concluye que, tanto el tema de la pubertad, como la modalidad grupal con que se orientó el abordaje, produjeron resistencias en G.

4.1.4 Caso G2

Descripción del caso: G2 nació el 8 de agosto del 2005, vive con su madre y dos hermanos menores, su padre dejó el hogar cuando ella tenía 7 años. Sobre la menarquia, ella menciona que: “lloré cuando pasó, estaba ahí jugando con mis primos y me manché, cómo lloraba”. En ese momento, G2 menciona que su madre y su tía la ayudaron en ese momento, su tía mencionó que ella ya creció y su madre le dijo que es normal. G2 comenta que la relación con su madre cambió a partir de la menarquia: “es que verás, nos llevábamos bien y fresco, siempre me exige desde chiquita buenas notas, pero de ahí me puso más tareas en la casa y decía que me mueva, que haga rápido, que les vea a mis hermanos, que le ayude porque no le ayudo y que estudie y tengo que estar pendiente de lo que dice, porque si no...me ve tan feo”.

Entrevista semi-estructurada: En la entrevista semi-estructurada, G2 manifiesta que los rasgos físicos son importantes para una mujer pues: “cuando me ven, saben quién soy”, ella menciona que: “el cabello, el rostro y las partes íntimas son lo más importante de la mujer”. Comenta también que, aunque está satisfecha con su cuerpo, le incomoda la menstruación y ha evitado situaciones sociales en dónde puedan criticar su cuerpo, menciona que tiene manchas en la cara y que le gustaría modificarlas. Sobre la menstruación ella menciona: “hay que cuidarse mucho porque ya mismo soy señorita y estoy grande”. Finalmente, G2 comentó

que la imagen corporal es importante en las relaciones sociales para: “sentirse halagada y llamar la atención de los demás”.

Fase de abordaje-sesión 1: En la sesión 1, la asociación de G2 a la menstruación fue: ¿por qué a mí?, expresión con la que todo el grupo estuvo de acuerdo. Ella expresó que la primera vez: “fue horrible” y lloró cuando ocurrió, alude que: “después fue extraño...no sabía ni que decir”. Y manifestó haber sentido miedo en esa situación.

Entrevista sesión 1: En esta entrevista, se indagó sobre la expresión “¿por qué a mí?” que arrojó la adolescente. Ella comentó: “Es que sí, eso pensé (risas), no sé (...) saber eso fue como despertarse feo”. Este despertar, según G2 fue despertar: “a ser grande...a los problemas, a que me quieran culpar”; menciona también que, desde la menarquia, su madre le ha dicho: “sé un dolor de cabeza menos” pues G2 ya es una “señorita”. A pesar de ello, G2 expresa que no se considera aún una persona grande, pues su madre la castiga siempre y desde que vino la pubertad dice que ahora siente más ese castigo. El señalamiento para ella fue: “¿La menstruación es castigo?”. Frente a ello, G2 tuvo un lapsus: “es que verás, sé que es castigo...ah, no, perdón, sé que no es castigo”. Finalmente, manifestó que la menstruación se siente como castigo pues: “no puede hacer casi nada” porque la regañan. Frente a ello, se cortó la entrevista con la pregunta: “¿puedes levantarte el castigo?”.

Conclusiones fase preliminar-sesión 1: En base a la información recopilada, se concluye que:

- G2 asocia el acontecimiento de la menstruación con un castigo que limita su deseo y actividades diarias, provoca en ella rechazo a este acontecimiento.

- El rechazo a la menstruación se asocia a su vez con el rechazo al crecimiento, pues afirma G2 que aún no es una persona grande y siente hostilidad hacia las tareas que exige su madre.
- Así mismo, la palabra señorita, se asocia a una nueva etapa de vida que se desconoce aún, pero cuyos indicios han sido: “cuídate” y “no seas un dolor de cabeza”. Por lo cual, el convertirse en señorita produce malestar.
- La relación con la madre se ha tornado tensa desde la pubertad. Al nombrar a G2 señorita, la madre le otorgó mayores responsabilidades que la adolescente simboliza como un castigo.
- La aceptación y la atención del Otro adquieren un punto central en la construcción de G2 como mujer, pues busca ser mirada y “halagada”. Estos halagos están anudados directamente con la imagen corporal y qué es lo que el Otro mira de ella.

En base a estas conclusiones, los señalamientos dirigidos a G2 se enfocaron en:

- Dar lugar al deseo: incentivar a G2 a “levantarse el castigo” y buscar nuevos recursos para simbolizar la menstruación a través de las creaciones en arcilla y el compartir su experiencia con pares.
- Encontrar con G2 pequeños actos que respondan a su deseo, para minimizar el sentido de la menstruación como un limitante de la vida.
- Explorar sobre el significante “señorita” y el discurso que este genera en G2, así como los elementos que ha obtenido de la mirada del Otro (la madre).

- Incentivar a la autoobservación del cuerpo a través del trabajo escultórico, a fin de restar lugar a las miradas del Otro, generadoras de malestar y dar espacio al discurso propio.
- Fortalecer el sentido de identidad a través de la presentación de diversas formas de mirar a una mujer en la Cultura, a fin de establecer nuevos recursos en el ideal del yo.
- Descargar el malestar que genera el crecimiento con el trabajo escultórico sobre el cuerpo actual y la presentación de diversas formas de ser mujer.

Fase de abordaje-sesión 5: Al cierre del abordaje, G2 reconoce que existen muchas formas de ser mujer y declara: “que está bien, ósea, está bien la diferencia”. Sobre la menstruación, aunque aún asusta, es algo que: “suma a nuestras vidas”. De ella nació la idea de colocar una escala que califique el temor a crecer. Ella pasó de un 8/10 a un 5/10.

Sobre el cuerpo, G2 expresó: “es como que (ahora) me miro más...me sentía así, grande, pero flaca. Ahora sé que soy así (risas) pero ya, ya no es tan feo”. En cuanto a la insatisfacción corporal, G2 comentó que bajó de un 6/10 a un 5/10 y reconoce que el temor al crecimiento está ahí, pero “pasa”.

En cuanto a la arcilla, G2 también escribió sobre ella: “feliz, amor, cariño...se me viene crecer, es sólo eso, desarrollarse, ser más grande. Tranquilidad, eso siento ahora...y también va para mi cuerpo”. G2 expuso que le gustaría una carrera en laboratorio y dibujó los instrumentos necesarios. Al concluir, se llevó las piezas y expresó de la arcilla: “hasta le quiero”.

Entrevista de cierre: en el cierre, G2 expuso que crecer ahora significa para ella: “sólo desarrollarse, ser más grande y no está mal. Que tener miedo no importa tanto”. Afirma que se: “me estreso menos con mi cuerpo y las manchas y lo que dice mi mamá”. Al preguntarle sobre la madre, G responde que: “aún duele un poco, pero ya no me da tanta tristeza pensar en eso, porque tengo mi vida (risas) ella mismo dice, soy ya casi grandota”. Sobre su situación actual, G2 expresa que aún le gusta jugar aún y que decide: “seguir mi vida, aprender de mí, ya no más tristeza”. Al retomar algunos temas de la entrevista semiestructurada, resalta la importancia de todo su cuerpo en la identidad femenina y olvida la idea de desear cambiar sus manchas, habla de la existencia de distintas culturas y explica que: “eso va cambiando y todas somos importantes”. Reconoce además que la pubertad es una etapa más del desarrollo y, sobre la imagen corporal y su influencia en las relaciones sociales, expresa: “no todas tenemos un cuerpo así de deseable, pero está bien”. El señalamiento final alude a levantarse el castigo, concluye entonces con la respuesta: “sí, sólo seguir sin tanta bronca”.

Conclusiones Fase de cierre: En base al abordaje realizado, se concluye que:

- El Malestar de G2 asociado al crecimiento ha disminuido gracias a la aceptación de la pubertad y sus efectos como una etapa vital transitoria, que es parte de su construcción subjetiva y “suma” a su vida.
- El sentido del crecimiento aprendido de la madre, es re-significado por G2 al aclarar que, al estar “casi grandota” tiene una vida propia y deseo propio separado de la madre.

- Al reconocer diversas formas de ser mujer y hablar sobre el cuerpo. G2 reconoce las particularidades de su cuerpo como propias y simboliza estas diferencias como algo positivo.
- Al afirmar la pertenencia de su cuerpo, observarse más y permitirse “jugar”, G2 asume un sentido de identidad que le resta lugar al malestar que genera la mirada del Otro.
- Esta disminución del malestar se logró gracias al trabajo escultórico, que permitió el acercamiento al cuerpo y a reconocer distintas miradas de la cultura sobre la cuestión de la mujer.
- Si bien se reconoce que la tristeza y el miedo a crecer están presentes, G2 significa estos sentimientos como algo transitorio.
- La arcilla toma su lugar como objeto transicional, pues en ella G2 invistió sus afectos durante el abordaje, conserva la pieza y manifiesta: “hasta le quiero”.

4.1 Efectos del abordaje en los casos de estudio

Una vez descritos los cambios encontrados en cada caso de estudio tras la intervención. Se procedió a determinar los efectos del programa de abordaje con escultura de forma grupal. Para ello, se detallan los puntos en común encontrados en los casos de estudio y su evolución al finalizar el proyecto.

Tabla 4.1 Efectos grupales del programa de abordaje

<i>Fuentes de malestar en el grupo</i>	<i>Recurso utilizado</i>	<i>Resultado</i>
<i>Ausencia de significantes propios para hablar de pubertad y menstruación, presencia de silencios y mitos sobre el tema. Asociación de la menstruación con enfermedad y castigo</i>	Trabajo en arcilla para representar el acontecimiento de lo real en el cuerpo. Búsqueda de nuevas asociaciones para el significativo “menstruación” tras la descarga emocional con arcilla. Exploración de los cambios que tuvo y tendrá el cuerpo femenino a	Asociación de la menstruación con el crecimiento y la pubertad como etapa vital transitoria. A su vez, el crecimiento se asocia al aprendizaje, se reconocen los mitos alrededor de la menstruación

	través de la arcilla.	
<i>Malestar ante la mirada del Otro: deseo coartado por temor a que se descubra la condición de la menstruación.</i>	Abordaje desde el diálogo, compartir experiencias similares con pares.	El Otro es comprendido como otros, al comprender puntos comunes de la experiencia de la pubertad y compartirlos, el temor a “ser descubierta” se reduce.
<i>Parcialización del cuerpo: genitales se resaltan como noción de feminidad al ser el lugar desde dónde lo real se manifiesta (sangrado)</i>	Abordaje desde lo imaginario: armar cuerpos completos en arcilla, observarlos, segmentarlos, buscar particularidades y crear recursos para explicar	Al crear nuevas formas de mirar el cuerpo y explicar qué hay en esta imagen a otros, la <i>imago</i> perdida por lo real de la pubertad se

	qué ocurre en este cuerpo.	repara y vuelve a la totalidad.
<i>Crisis identitaria sobre la pubertad generada por el vacío significante del cuerpo y la incertidumbre de la adultez</i>	Las piezas en arcilla se crean para explicar expectativas futuras, significantes que definen el yo y elementos presentes que resaltan la particularidad de cada caso y son expuestas como propias frente al grupo.	Al determinar diferencias subjetivas y apropiarse de las mismas, las adolescentes pueden simbolizar su condición actual y recurrir al recurso del ideal futuro para facilitar su devenir en jóvenes adultas
		Al tener la consigna de usar arcilla para explicar al grupo, las piezas ganaron complejidad y finalmente, acercaron a cada caso de

		estudio a la palabra.
<i>Dificultad en la verbalización de los temas del crecimiento y la menstruación</i>	Al permitirles a las adolescentes crear, jugar con su arcilla, encontraban otro elemento de expresión del malestar.	La arcilla fue tomada como objeto transicional, las piezas elaboradas fueron conservadas como recurso que permitía expresar significantes propios.

Acorde con esta información, se responde la pregunta de trabajo:

¿Cuáles son los efectos de la escultura en arcilla como recurso de abordaje psicológico en la construcción de la imagen corporal de las adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga?

La escultura en arcilla, utilizada como recurso de abordaje psicológico, presentó los siguientes efectos:

- Facilita el acercamiento de las adolescentes al cuerpo actual y sus cambios.
- Explora a detalle las secuelas de la pubertad y los cambios corporales.

- Incentiva a la auto-observación del cuerpo y la comprensión de sus particularidades.
- Promueve la asociación libre sobre el tema del crecimiento, la pubertad y la adultez. □
Facilita la descarga emocional sobre el malestar de la pubertad.
- Actúa como objeto transicional, crea nuevos recursos desde lo imaginario que velan lo real y posibilita finalmente verbalizar.

Capítulo V

5. Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones:

- Tras la fundamentación bibliográfica realizada, se concluye que la escultura en arcilla incide sobre la construcción de la imagen corporal, facilita el autoconocimiento de la *imago* mediante el sentido del tacto y la elaboración de nuevos discursos sobre el cuerpo a partir de las piezas realizadas.
- La valoración individual, realizada en las entrevistas y sesiones grupales, indica que, la labor escultórica del programa de abordaje, mejoró la autopercepción y comprensión de las características individuales de la imagen corporal de las participantes.
- La escultura en arcilla como recurso de abordaje psicológico en las adolescentes de 12-14 años de la ciudad de Latacunga, tuvo efectos facilitadores de asociación libre, pues permite al grupo de trabajo, explorar temas de pubertad, feminidad y crecimiento, de los cuales no se habla en el contexto diario.
- Se concluye finalmente, que la comprensión del cuerpo lograda a través de la escultura, fortaleció el sentido de identidad en los casos de estudio, para la transición de adolescentes a jóvenes adultas.

5.2 Recomendaciones:

- Analizar con mayor detalle la dinámica grupal y tratarlo en las sesiones individuales, a fin de bajar resistencias y prevenir la deserción de casos, como ocurrió con G.
- Sería idóneo la realización de un seguimiento a los casos de estudio, a fin de determinar si el aprendizaje logrado con el programa de abordaje se ha mantenido.
- Se recomienda finalmente, replicar este estudio con otras técnicas artísticas, tales como la danza, la pintura o la escritura; a fin de establecer similitudes y diferencias entre este y otros tipos de abordaje.

Bibliografía:

- Ale, M. (2017). *La feminidad y la máscara femenina como creaciones del objeto*. Recuperado de: <http://www.aplp.org.ar/index.php/e-textos-10/57-la-feminidad-y-lamascaradafemenina-como-creaciones-del-objeto>
- Amadeo de Freda, D. (2015). El adolescente del psicoanálisis. Recuperado de: <https://www.nel.org/freda-el-adolescente/00-540>
- Barrionuevo, A. (2014). *Pubertad en el psicoanálisis*. Obtenido a través de: <https://www.nel.org/pubertad-psicoanalisis-una-crisis/070069>
- Bleichmar, S. (2006). La infancia y la adolescencia ya no son las mismas. Qué se conserva hoy de la infancia que conocimos. *Revista el psicoanalítico*. 3: 5-8. <http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num3/autores-bleichmar-infanciaadolescencia.php>
- Bowlby, J (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Colorado López, M. Arango Palacio, L. y Fernández Puente, S. (1998). *Mujer y feminidad*. Dirección de cultura de Antioquia. Recuperado de: <http://udea.edu.co/bitstream/10495/181/1/MujerFeminidad.pdf>
- Covarrubias Oppliger, T. (2006). *Arte Terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal*. (Monografía de Post-Grado). Universidad de Santiago de Chile
- Cruz-Sáez, M., Salaberria, K., Rodríguez, S. y Echeburúa, E. (2013). Imagen corporal y Realización de dieta: diferencias entre adolescentes españolas y latinoamericanas. *LILACS-Express*, 12(3): 699-708. Recuperado de: www.easosb.com/web/.../lista%20de%20asistentes%20asamblea
- Díaz Sanjuán, L. (2011). *La Observación en el Método Clínico*. Recuperado de: http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/La_observacion_Li_dia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf

- Fernández Bustos, J., Gonzáles Martí, I., Contreras Jordán, J. y Cuevas Campos, R. (2015). Relationship between body image and physical self-concept in adolescent females. *Revista Latinoamericana de psicología*. 47(3): 25-33. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342015000100003
- Freud, S. (1901). *Fragmento de análisis de un caso de histeria*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. 1957
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual, Obras completas I*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1908). *El poeta y los sueños diurnos. Obras Completas IV*. Madrid, España: Biblioteca Nueva. 1997.
- Freud, S. (1910). *Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci. Obras Completas V*. Madrid, España: Biblioteca Nueva. 1997.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En *Obras completas XVI*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Ediciones. 2008.
- Freud, S. (1922). *Psicoanálisis y teoría de la libido*. En *Obras completas III*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1976.
- Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*. En *Obras Completas VI*. Madrid, España: Biblioteca Nueva. 2006.
- Fiorini, H. (2006). *El psiquismo creador*. Buenos Aires: Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Gutierrez Ajamil, E. y Peñalba Acitorres, A. (2014). El proceso creativo como entrenamiento para el cambio. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, (9): 25-38. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/47480>
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación. 6e*. México, México D.F: McGraw-Hill Education.
- Hidalgo Rubio, M. (2013). Mujer, terapia y resistencia: espacios posibles. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 8: 13-24. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/44434>

- Jiménez García, K. (2014). *Revisión sistemática en torno a la evidencia científica en Arte Terapia*. . (Tesis de Pos-grado). Universidad de Costa Rica. San José: Costa Rica.
Recuperado de:
<http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/download/44434/41974>
- Klein, J.-P. (2008). *Arteterapia*. Barcelona: España: Octaedro.
- Lacan, J. (1947). *El despertar de la primavera. Escritos 1*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Lacan, J. (1957). *Dora y la joven homosexual. Seminario IV*. Buenos Aires, Argentina: Psikolibro.
- Lacan, J. (1965). *El informe de Roma. Escritos 2*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1966). *Sobre el goce. Escritos 2*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1999). *Las formaciones del inconsciente. Seminario V*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Maganto Mateo, C. (2017). *La entrevista de evaluación psicodinámica*. Recuperado de:
http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/51c.pdf
- Menéndez Osorio, F. (2012). La historia clínica y la anamnesis en la psicopatología actual. De la biografía a la biología. De la escucha y mirada clínica a la escucha y mirada por los aparatos. ¿Qué es la evidencia de salud mental? *Revista de la Asociación Española de Neuropsicología* (115): 547-466. Doi: 10.4321/S0211-57352012000300007
- Menéndez Pérez, C. (2012). ArteTerapia con mujeres en prostitución. [Entrada de blog]. Blog oficial de la Asociación AFART. Obtenido a través de:
<https://www.psicoterapia-afart.com/arteterapia-con-mujeres-en-prostitucion>
- Parente Costa, S. (2013). Expresión artística del cuerpo para mujeres con fibromialgia: *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 8: 61-70. Obtenido a través de:
revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/44438/4197
- Pérez la Rotta, E. (2012). Técnicas de intervención dinámica y arte en pacientes con psicopatología severa. *Revista de psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. 30 (1): 129-168. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829521006.pdf>

- Pizarnik, A. (1972). Entrevista a Alejandra Pizarnik: Escribo para que no suceda lo que temo. (Moia, I. Entrevistadora)
- Pontón-Cevallos, J. (2015). Entre el cuerpo y la publicidad: tensiones de la feminidad en el Ecuador. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 19 (7): 20-33. Recuperado de: www.relaces.com.ar
- Raich, R. (2004). Una perspectiva desde la psicología de la salud de la imagen corporal. *Avances en psicología latinoamericana*, 22: 15-27. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1261>
- Recalcati, M. (2006). *Las tres estéticas de Lacan: arte y psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Del Cifrado.
- Salazar Mora, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Revista Reflexiones*. 87: 67-80. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72912555004>
- Savio, K. (2015). Aportes de Lacan a una teoría del discurso. *Revista Folios*. 42: 46-54. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3459/345938959004.pdf>
- Schilder, P. (1984). *La imagen y apariencia del cuerpo humano*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Soler, C. (1985). *El cuerpo en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Letra Viva. Recuperado de: <https://agapepsicoanalitico//el-cuerpo-en-lacan>
- Sunderland, N. (2004). Los beneficios del trabajo en arcilla en terapia de juego. *Dramain.ecce*. 16: 7-13. Recuperado de: <http://drama-in-ecce.com/2012/05/04/thetherapeutic-benefits-of-clay-work-in-play-therapy>
- Tejeda Payeras, S. (2013). *Programa de arte terapia cre - arte para modificar la autoestima en las adolescentes de Fundaniños*. (Tesis de Grado). Universidad Rafael Landívar. Guatemala de Asunción: Guatemala. Recuperado de: biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Tejeda-Sonia.pdf
- Von Doellinger, O. (2011). *Cuerpo e identidad*. (Tesis Doctoral). Universitat Ramón Llull, Barcelona. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/handle-binarc//0457393045>

ANEXOS

Anexo N° 1 Hoja de información y consentimiento informado

HOJA DE INFORMACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimados padres de familia y estudiantes del décimo de básica de la Unidad Educativa.....:

Como parte del proyecto de titulación: “La escultura como herramienta de intervención en la construcción de la imagen corporal en mujeres adolescentes de 12-14 años.” que está Realizando la señorita Katherine Victoria Plaza Rodríguez, estudiante de la carrera de Psicología Clínica y está siendo guiada por la Magister Isabel Ramos, docente de la escuela de Psicología de la misma Universidad, solicitamos su colaboración en dicho proyecto.

El objetivo de la investigación es explorar el efecto terapéutico que tiene la escultura como herramienta de intervención psicológica en la imagen corporal de las estudiantes de la Unidad educativa....., con el propósito de identificar si la escultura, utilizada como herramienta de intervención, mejora el concepto de imagen corporal en las adolescentes y su bienestar general. Por esta razón, se espera contar con el apoyo voluntario y sin recompensa material de las estudiantes de este paralelo.

El presente estudio consta de la Realización de una serie de cuestionarios que incluyen diversas preguntas respecto a la percepción de la imagen corporal y los conceptos de las adolescentes respecto a su cuerpo y la feminidad, así como un breve programa de intervención en donde se abordarán técnicas de la escultura y cuestiones sobre el cuerpo. La contestación de los cuestionarios tiene un máximo de tiempo de 30 minutos, mientras que la aplicación del programa de intervención se Realizará dos veces por semana durante el periodo de dos meses y cada sesión tendrá una duración de 40 minutos. Cabe recalcar que estas sesiones no necesitan materiales de parte de las adolescentes ni tendrán costo alguno.

Es pertinente señalar que toda la información que se consiga será utilizada únicamente para la obtención de los objetivos de la investigación, garantizando la absoluta confidencialidad de los datos de los participantes en el estudio. Este estudio es de carácter anónimo y no se preguntará por nombres de las participantes. Por este motivo, se informa que:

- Las respuestas obtenidas de los cuestionarios se almacenarán en un archivo de datos identificados con códigos alfa-numéricos, sin conocer la identidad de las personas encuestadas. Dicho archivo quedará bajo la custodia y responsabilidad de la investigadora del estudio.
- Por lo tanto, ninguna información recabada será facilitada a personas u organizaciones externas, que no formen parte del equipo de investigación.

Cabe mencionar que la participación es voluntaria, por lo que, si la participante se siente incómoda durante el transcurso del cuestionario o el programa de intervención, es libre en abandonar su participación si así lo considera. El equipo investigativo responsable, garantiza que su participación no generará perjuicio alguno para las voluntarias; por el contrario, su aporte contribuirá al planteamiento de lineamientos para la búsqueda más efectiva de su bienestar y su proceso de transición a la adultez.

No dude en Realizar las preguntas necesarias que considere oportunas. Si desea, puede contactarse por correo electrónico con la responsable de la investigación, Katherine Victoria Plaza Rodríguez (katy1994k@yahoo.com, Katherine.v.plaza.r@pucesa.edu.ec) Si está Ud.

de acuerdo, puede copiar y conservar la información provista en este documento, por si desea ponerse en contacto en algún momento con los responsables del proyecto. Para dejar constancia de que ha sido debidamente informado/a y que acepta las condiciones de la investigación en curso, firme el documento.

.....

Firma del tutor responsable

.....

firma de la estudiante

Gracias por su colaboración.

Anexo N° 2 Transcripción sesión 1 (Junio 21 de 2018)

K: Hola chicas, vamos a iniciar el tema que les comenté, nosotras ya nos presentamos anteriormente, un gusto tenerles acá. En este momento, voy a explicarles la metodología del trabajo que realizaremos.

Vamos a vernos en 5 ocasiones, en cada sesión, vamos a hablar de un tema distinto sobre el cuerpo y la mujer. Voy a escuchar sus experiencias, lo que piensan y sienten al respecto y después de conversar un rato, trabajaremos con esto.

Cada una tiene en sus manos un kilo de arcilla, es suya, pueden hacer lo que deseen con ella y vamos a utilizarla después de cada conversación. ¿Alguna tiene alguna duda al respecto?

(Silencio)

K: les recuerdo, todo lo que acá se diga es confidencial y queda anónimo...nadie se enterará C: ¿ni mi mamá?

K: nadie.

(Todas se muestran más tranquilas)

G2: ah bueno

J: por dos jaja

G: Pesa (risas)

K: Bueno, vamos a comenzar hablando un poquito sobre la menstruación. Cuando yo les digo: menstruación, ¿qué se les viene a la cabeza?

G2: ¿Por qué a mí?

(Risas)

C: por 2

J: por 3

G: por 4

K: bueno, ¿por qué?

G2: es que, verás, para mí fue horrible, cuando me tocó la primera vez, yo lloré

C: Yo igual

G: fue feísimo

K: ¿Qué sintieron?

C: era algo....no sé, se me viene, denso, pesado

K: ¿cómo la arcilla?

(Risas)

G2: es que si, después fue extraño, no sabía ni qué decir

J: a mí se me acabó la diversión....fue....pesado

K: estamos todas con esto: pesado, silencio....

(Silencio)

K: ¿y si lo ponemos en arcilla?

(Las chicas desenfundan la arcilla y comienzan a trabajar)

G: ¿y qué hacemos?

K: de momento, lo que deseen. Tienen lo que acabamos de hablar

J: niñas...

K: Bueno, veo que ya todas van terminando, qué se les viene a la mente ¿C?

C: bueno, no está muy bien hecha, pero creo que así era yo....chiquita y muy libre, (toma la figura) me encantaba jugar y que nada me preocupe, ni siquiera las notas J: yo era eso....pura diversión, risas, eso...

G2: yo jugaba full y me encantaba estar con mis primos G:
no sé...

K: con la menstruación ¿qué cambió?

C: (señala el vientre de la figura), acá, dolía, no había nada, me creció el trasero y me veía rara

J: tristeza, en el cuerpo que se sentía bien raro, me engordé...ósea, siempre fui gordita, pero más

G2: miedo, digo, mi mami si me dijo que es normal y todo, pero igual...yo en cambio me puse más flaca

C: si, mi mami sólo decía cuídate y no sabía de qué

J: y era como un hueco ahí (señala vientre de la figura)

G: por dos

K: no había palabras propias...

C: no....o sea, si, no sabía cómo decir esto

J: hasta ahora

G2: por dos

G: silencio

K: pues d eso se tratará este trabajo, buscar palabras tuyas

K: ¿qué hay en ese hueco? ¿Qué cuidar? ¿Cómo saber?....no contesten ahora

C: bueno

J: difícil, pero dale

G2: por dos G:

no sé...

K: ¿les parece si cortamos acá por hoy?

chicas: bueno...

C: ¿me puedo llevar esto? (señala su figura)

K: es tu arcilla

C: gracias

Anexo N° 3 transcripción Sesión 2 (Junio 25 de 2018):

K: ¿Hola chicas, cómo va todo?

J: bien, ahí en pruebas jajajaja

C: a mí me fue bien

G2: más o menos a mí, ojalá no me jale

C: yo te dije que te quedas ayer haciendo los ejercicios conmigo, weee (risas)

K: chicas, ¿alguien ha visto a G?

J: mmmm de la prueba salió después que mí, se estaba yendo a la cancha

(Esperamos unos 10 minutos a G para comenzar el diálogo, en vista de que G no llegaba, decidí introducir el tema)

K: bueno chicas, ayer estuvimos hablando un poco del tema de la menstruación y esas niñas que fueron, hoy vamos a hablar de las adolescentes que son ahora y cómo está ese cuerpo con los cambios, cuando les digo...(en ese momento, tocaron la puerta, era G, llegó con 15 minutos de retraso)

G: hola, ¿puedo pasar?

J: ¿dónde estabas, ve?

K: bienvenida G

K: como les decía, hoy vamos a hablar de este cuerpo que tenemos hoy, si yo les digo, ¿qué está pasando acá? (señalo el cuerpo) ¿qué se les ocurre?

J: Kathy, podemos coger esa cosa (señala la arcilla en la mesa)

K: bueno, pero sigamos conversando

(Las chicas toman la arcilla, C la pone en sus rodillas, J la pellizca mientras conversamos,

G2 la tiene entre sus manos y G comienza a sacar trozos y volverlos a juntar)

C: pasa que me creció el trasero (risas)

G2: pasa, pasa que soy alta y me doy con todo

J: ay la grandota metro ochenta (risas)

J: no no ya...pasa que me salieron granitos y me creció esto (señala el busto)

C: vos siquiera tienes (risas)

(G guarda silencio mientras sigue despedazando su arcilla)

K: ¿G?

G: ¿mande?...ah, emm, no sé, era...diferente

G2: Laaaa conversa con vos (risas)

(G se muestra incómoda, sigue despedazando la arcilla)

K: bueno, todos esos cambios tienen en común algo: partes que se expanden...crecen

(silencio del grupo)

C: pero desiguales

J: sería bonito que crezca todo...pero no

G2: o no crecer tan de golpe

J: a ratos no parezco yo, no me veo como yo...

C: x2

G2: x3

K: pues eso podemos hacer con la arcilla, ¿cómo se ve este cuerpo que tienen ahora? Cuéntenlo con figuras

(G, que se encontraba sentada y con la arcilla en la falta, arroja el montón de arcilla al piso produciendo un fuerte ruido, el grupo se asusta)

C: wey que te pasa! Qué sustooo

J: veale Kathy lo que hace

G: perdón...

K: ¿todo bien, G?

G: ¿Puedo salir?

K: Claro

(Acompaño a G hasta la puerta).

K: ¿les parece si seguimos?

J: si... ¿será q ella está bien?

K: lo estará J, tranquila...

C: démosle al art attack jajaja

K; bueno chicas, van terminando..¿qué tenemos?

G2; una muñeca fea, parece palillo (risas)

C; osea, yo esto, es como yo, pero con este trasero jaja

J; yo, yo tengo una guagua de pan

K; Etas muñecas son de ustedes, aparte de lo que ya dijeron, ¿ven cosas de ustedes en ellas?

J: mmmm no, es que no parece

K: Pues hora de ponerle algo para que parezca ¿no creen? Hagan piezas aparte si quieren y le agregan cosas a esa muñeca y después compartimos

K: Listo... ¿quién empieza? Mmm J, cuéntanos, que hay en tu pieza

J; ya...está, mi pancita, mis brazos les hice así anchos, los puntos estos (señala la cara)

K: ¿eso es lo que ves en ti, o hay algo más?

J: (silencio) ósea, del cuerpo...también mi pelo, que es full largo (J coloca tiras de cabello a la figura)

K; chicas, ¿qué le hace falta a esa muñeca para que se parezca a J?

C: yo creo que sonrisa, y sonrisa con dientes...si vos siempre te ríes, wey

G2: mmm...no sé, pestañas, vos ni rímel te pones y son alzadas K;

J, ¿pueden ponerle las chicas eso a tu figura?

J: bueno...

K: vamos a repetir esa dinámica, cada una habla de su figura y el grupo le va a poner cosas que ven de la que esté hablando, cosas que ven y que creen que la identifican

G2: me toca...

G2: este palo (risas) este palo soy yo, tengo también el pelo largo y manchas en la cara, mi pelo me gusta, eso...y soy grandota K: ya...chicas, ¿qué le falta a G2?

J: más patas para ser grandota...

G2: ¡oye, ve!

J: ash...es que ni que fueras qué, ya fresqueate...si eres alta, pero no gigante

C: La Kathy está más alta que vos

G2: ya...pero, es que no sé qué más decir

C: a ver, déjate ver we (risas) mmm, tienes la nariz chiquita y el pelo como...como la elfa guapa de la película que vimos en la hora del profe Franklin

K: ¿qué película?

J: era de unos enanos y que tenían magia...

K: ¿el hobbit o el señor de los anillos?

J: esa, esa del hobbit

C: si, eres igualaza

G2: ósea vos, Kathy, me dijo elfa...

K: y guapa...

G2: ah, verdad jaja

J: si ve, y aparte, está muy como dura la muñeca, debería estar así, como bailando, si vos siempre andas así

G2: ¿serio? Sí, no...

K: le toca a C

C: bueno, yo soy medio alta, me hago cola casi siempre y acá (señala la parte inferior de la figura) crecí full jaja y...no sé qué más decir

G2: tienes los ojos grandes y medio claros, casi nadie del curso tiene

J: y andas así, siempre como saltando (imita a C) y ahí te veo y digo: La C, porque siempre parece que andas feliz

C: vos igual, que te ríes de todo

G2: yo, la única amargada (risas)

J: Kathy, véale...

K: pues yo veo que acá todas nos reímos de algo que antes era muy serio

(las chicas hacen una pausa, se corta la risa, río yo)

K: y no saben la alegría que eso me da, qué bueno es tomarse las cosas menos en serio

(Las chicas se relajan, pero hay silencio)

G2: si, yo si estoy menos asustada y eso que es raro hablar del cuerpo y eso...

C: x 2

J: x 3

K: ¿saben qué más veo? Que si, todas tienen defectos, pero ustedes saben decir cosas lindas de otra persona

J: pero no de nosotras mismas...

K: ¿y si lo intentamos? Cortemos acá y les veo mañana, ¿vale?

C: chao Kathy

J: ¿nos llevamos? (señala su figura)

K: ya saben...

(Las chicas se despiden, toman sus figuras y dejan el resto de arcilla sobre la mesa).

Anexo N° 4 Entrevistas sesión 1

Caso C.

K: Hola C. como les comenté cuando llenamos los test, vamos a conversar un ratito después de cada sesión en grupo.

C: cierto que eso nos dijiste

K: si, así que quisiera saber qué tal te pareció, cómo te sentiste

C: fue chévere lo de la arcilla, al inicio no sé, tenía miedo por que nos preguntes algo y no sepa o que no haga bien lo de la arcilla, pero fue fresco

K. tranquila, no se trata de que sean expertas

C: cómo art attack jajajaja (risas)

K: así mismo

K: Bueno, cuéntame, qué más sentiste

C: con el tema....osea, siempre me ha sido incómodo hablar de lo de la menstruación, yo siempre decía: me enfermé, y aún ahora es raro, pero estando entre mujeres, fresco...

K: decías mucho una cosa...cuidarse.

C: si, ir con cuidado, cuidarse de no mancharse, mi mamá siempre dice es desde que me tocó.

Y a veces....no sé, sigo pensando en eso que decías tú, ¿cuidarse de qué?

(Silencio en la entrevista, miro a C. a ver si tiene algo más que decir)

C: creo que es eso, eso de no mancharse...me moriría si me mancho y me ven

K: ¿te ha pasado eso?

C: si, frente a mis tíos, estaba jugando en la casa de ellos con unos primos y me manché, se notaba carito en el pantalón del uniforme, como es un jean y me morí, te juro, me morí

K: pues yo te veo viva

C (risas) sí, estoy acá

(Silencio de C. y risas)

C: te quería preguntar... ¿tú sabes de que hay que cuidarse tanto cuando te enfer...menstruas, perdón?

K: te devuelvo la pregunta, ¿sabes tú?

C: (silencio) a parte de mancharse, no, ni idea, y no me morí, no en serio (risas) pero digo, sentía feo, bien mal no sé...

K: ¿enferma?

C: si...

K: enfermarse, ¿quién le dice así a la menstruación? porque creo que no es tuya esa palabra

C: no sé....no había pensado en eso. (Silencio) la que decía eso era mi abue allá en Loja y mi mamá cuando me tocó

K: decías también que habían cosas que ya no podías hacer...

C: si, es eso, como estar enferma

K: fuera de lo que diga tu abue o tu mamá, ¿te sientes enferma?

C: no, y algo es....ósea, no sé cómo (risas)

K: tranquila

C: es que no me morí, no estoy enferma

C: es sangre y me da asco, pero nada más...

C: Oye Kathy, quiero tomar leche achocolatada y unas papas con full limón (risas) eso se me viene, que pinche pendeja soy

K: (risas) no pasa nada, es tu espacio, puedes decir lo que quieras. ¿por qué esa comida?

C: es que, ósea, no he comido eso porque dicen que el limón corta la menstruación y la leche sienta granos... ¿es cierto?

(Miro a C a ver si puede responderse) C:

no creo... ¿es un hito, verdad?

K: un mito

C: eso mismo, ¿ósea que si puedo?

K: ¿quieres? C: si k: ahí tienes tu respuesta...terminemos acá

Caso J.

K: Hola J., gracias por venir, vamos a conversar un poco después de lo que trabajamos hoy.

Cuéntame, ¿qué te pareció, cómo te sentiste?

J: Mejor de lo que yo creía, pensé que, no sé...nos ibas a dar clases y eso, pero no

K: no soy profe, soy psicóloga

J: eso, es que no sé, nadie había preguntado...

K: ¿preguntar qué?

J: eso, qué estoy creyendo de todo lo de, crecer...

K: decías que había un hueco...

J: si, ahí más debajo de la panza

(Silencio)

J: es eso, y me da pena

K: ¿por qué pena?

J: porque ya no soy niña

K: pero adulta tampoco

(J baja la mirada, hay silencio)

J: por eso, no sé aún que soy

K: ¿importa en este momento?

J: no sé...es que sin eso no, no nada

K: tienes algo, lo que sientes y lo que crees J:

tal vez, y eso ¿si importa?

K: claro

J: pues creo que soy la misma de siempre soy J., pero con algo que no, no sé, no es de mí.

J: dijiste eso...pesado

K: pesa porque no es tuyo

J: eso, por eso es tan denso, decías que no sé cómo se llama (señala vientre bajo)

K: útero

J: ¿mande?

K: útero, ¿qué se te viene con eso?

J: pena, mujer grande, cansada...

K: ¿quién está así?

J: no sé.... (Después de un largo silencio) mi tía

K: ¿qué hay con ella?

J: no quiero ser así, ser adulta... k:

¿qué edad crees que tengo?

J: emmm, 14 (risas) no mentira, te ves joven, pero ya estás acabando tu carrera y todo...no sé, unos veintialgo

K: ¿soy adulta?

J: si

K: ¿soy cómo tu tía?

J: no

K: ¿y tú?

J. es que ella no escucha nunca...

(Miro a J incitándola a hablar)

J: siempre está harta de todo, no quiero ser así

k: Por ahora...¿eres así?

J: antes no...No, no soy así

K: exacto, cortemos acá, ¿te parece?

J: si, bueno... ¿te veo mañana?

K: Claro

Caso G.

K: Hola G, gracias por quedarte, cuéntame, ¿qué tal te pareció el trabajo de hoy?

G: (guarda silencio y no me mira, contesta después de unos 10 minutos) no sé... k:

te noté algo incómoda con el grupo

G: no sé...no sabía que decir

K: ya sabrás cuando tú quieras...

(G guarda silencio)

K: G, sólo quisiera recordarte algo. Esto es voluntario, si no deseas estar en las sesiones no importa, puedes retirarte cuando desees y sólo te pediría que vuelvas a llenar la encuesta cuando terminen las sesiones.

(G no me dice nada y luce incómoda, pasa mirando su mochila, después de un rato, doy por terminada la entrevista)

K: bueno G, me despido por hoy... G:

no, espere...es que no me quiero salir K:

¿salir de acá o del proyecto?

G: del proyecto...yo, no sé qué decir, pero me gusta oírles, me pone a estar pensando G:

¿puedo quedarme?

K: hasta cuando desees

G. gracias

K: a ti G, suerte en los exámenes

(Nota: después de esta entrevista, G se presentó a una sesión más y decidió abandonar el proyecto).

Caso G2

K: Hola G2, gracias por venir, quería que conversemos un poco sobre el trabajo que hicimos en grupo

G2: si, gracias, fue bacán, no me siento mal aunque hablar de la menstruación me pone triste. K: Lo noté, lo primero que dijiste fue ¿por qué a mí?

G2: es que sí, eso pensé (risas) me dolía y además, no sé, saber eso fue como despertarse feo K: ¿despertar a qué?

G2: (silencio)...a ser grande...a los problemas, a que me quieran culpar K: ¿Por qué la culpa?

G2: es que verás, cuando era niña yo me sentía triste, pero al menos no me daba cuenta porqué K: y ahora te das cuenta...

G2: si, es que te decía, es medio rara la situación de mi casa y desde eso de la menstruación y eso de ser señorita mi mamá me culpa de todo lo que pasa en la casa y dice: sé un dolor de cabeza menos, que con tus hermanos ya mucho es

K: Dolor de cabeza... ¿cómo ser una señorita es un dolor de cabeza?

G2; no sé jaja...creo que fue un: ya estás grande, pero no estoy, porque...ash

K: porque...

G2: porque igual si no hago algo me castiga, y me castiga feo

K: ¿te castigaba de niña?

G2: no, ósea, no como me castiga ahora, ahora siento más y todo es castigo

K: ¿La menstruación es castigo?

(G2 se sorprende, hace una pausa larga y deja de mirarme)

G2: pareciera...es que verás, sé que es castigo..ah no, perdón, sé que no es castigo, pero me preocupa mucho que me vean cuando estoy con el mes, es que tengo que estar sin hacer nada porque me mancho o me hablan

(G2 hace una pausa, y continúa hablando)

G2: por eso, si creo...es como un castigo, parece siempre castigo

K: ¿puedes levantarte el castigo?

G2: A veces quisiera... ¿puedo?

K: ¿puedes?...piénsalo y me lo dices otro día ¿vale?

G2: me dejas pensando...bueno

Anexo N° 5 Transcripción sesión grupal de cierre (Julio 03 de 2018)

K: en este momento, vamos a comenzar la sesión de cierre del proyecto. Entonces chicas, quisiera escucharles, hemos hablado sobre algunos temas: crecimiento, menstruación, cuerpo, pubertad. Y bueno, me gustaría saber ¿qué les ha parecido, qué aprendieron? si es que se aprendió algo...

C: aprendimos bastante, sobre mitos y sobre lo que queremos

J: fue algo interesante, sobre el cuerpo de la mujer, sobre lo distintas que somos

G2: y que está bien, ósea, está bien la diferencia

C: y que no debemos tener miedo ni asco, porque es algo más, es una etapa de la vida

G2: y creo que suma, me asusta a veces (risas) pero suma a nuestras vidas

K: la menstruación y la adolescencia se acompañaron de muchos silencios ¿ya hay palabras ahora?

C: sí, un poco

G2: por dos

J: por tres, creo

K: ¿hay algo ahí, qué les haga ser ustedes? ¿C, por ejemplo?

C: divertirme, siempre me ha gustado divertirme y si no estoy pensando en que me miran, puedo

J: igual, además a mí me gusta cantar, me siento libre. Creo que eso...libertad y hacer

G2: igual, diversión, jugar, porque aún me gusta

C: a mí también (risas)

K: bueno, y sobre el crecimiento... ¿hay miedo sobre crecer, es más, menos?

G2: Menos, a mí me daba full miedo, no sé, un ocho

J: no es prueba, ve

(risas)

k: ¿ocho sobre diez?

G2: si

K: es buena idea, pongamos esa escala entonces. C, J. ¿qué tanto miedo daba?

J: ocho

C: nueve

K: ¿y ahora?

G2: un cinco

J: cinco igual

C: cuatro

G2: ¿tú tuviste miedo Kathy?

K: claro, crecer da miedo y todas las etapas de la vida asustan.

J: pero eso está bien, así mismo es

C: creo que eso es lo que más me quedó

G2: igual, eso...saber que aunque me da miedo, sigo siendo yo

K: hablemos un poco sobre el cuerpo ¿ha cambiado algo este tema para ustedes?

G2: si, es como que, me miro más...me sentía así, flaca, muy grande pero flaca. Ahora, sé que soy así (risas) pero ya, ya no es tan feo

C: igual, me sentía mal con mi cuerpo, bastante, pero no sé...no soy tan diferente a otras chicas y me gusta pensar y ver que todas pasamos por algo parecido

J: igual, estas sufren por flacas y yo por gordita (risas) pero es más tranquilo, no siento tanto mal al verme. Soy así y ya, y hablar de eso, hasta decir que soy gordita hace que me sienta mejor, más yo.

K: menos hueco

(Risas)

J: si, así mismo

K: podemos hacer lo mismo, poner escalas. Del 1 al 10 ¿qué tan incómodas se sentían ustedes con su cuerpo? C: un cinco

G2: un seis

J: un siete

K: ¿y ahora?

C: un cuatro

G2: un cinco

J: un cinco igual

K: bien, ha bajado el miedo y la incomodidad. ¿Creen que siga bajando?

C: si, es cuestión de costumbre y hablar, abre los ojos

J: si, no nos habían dicho nada de esto, y creo que ya...ya no me importa mucho mancharme y quiero hacer muchas cosas para andar pensando en eso

G2: igual, creo que al final, crecer está bien, asusta, pero el susto pasa

C: ahora ya quiero

J: yo igual

K: bueno ¿les parece si pasamos a la arcilla? hay mucho que desean hacer, háganlo C:
¿lo qué sea?

K: claro, después de haber conversado, lo que ustedes quieran

K: Bueno chicas, tenemos varias cosas que han hecho con su arcilla, cuéntenme

C: yo escribí, eso que me queda... amor, fuerza, apoyo. Eso quiero y tengo ahorita: jugar, estudiar, enamorarme, ser responsable. Del cuerpo, hice una carita feliz, porque siento eso si me veo

J: yo escribí igual: tristeza un poco porque no soy niña. Pero también amor y cariño a la J que soy horita. Se me viene: diversión, estudiar, aprender. Me gustaría medicina. Quiero ser una adulta pero chévere (risas) y ahora, cantar. Del cuerpo...mira K: ¿qué es?

J: un tapón para mi hueco (risas)

G2: Yo puse esto: Feliz, amor, cariño...se me viene crecer, es sólo eso, desarrollarse, ser más grande. Tranquilidad, eso siento ahora...y también va para mi cuerpo. Yo quiero hacer algo de laboratorio cuando sea grande y si quisiera una familia y un hijo.

K: mientras más palabras o tapones pongamos, dolerá menos y asustará menos. ¿Cerramos acá?

Todas: sí.

C: ¿qué hacemos con la arcilla?

K: lo que quieran

C: yo me la llevo

G2: hasta le quiero (risas) yo también

J: yo igual, y me llevo mis muñecos y mi tapón

K: ha sido un gusto trabajar con ustedes chicas, muchas gracias.

Anexo N° 6 Entrevistas de cierre

Caso C.

K: Hola C. esta es la última vez que nos vamos a ver, ya hicimos cierre con el grupo. Nos toca a nosotras dos

C: yo quería agradecerte, porque me siento más tranquila, lo que te decía, crecer si me da miedito, pero ya no tanto como antes.

K: ¿qué necesitas a partir de ahora, C?

C: coraje, porque quiero entrar a la policía cuando sea grande, alegría, diversión. Eso. Te cuento, ayer me comí papas con limón K ¿y qué tal?

C: (Risas) bien, ayer empecé con el mes y nada, estoy bien, me moría de ganas y ya (risas)

K: bueno, no estás enferma y eso ya es un paso C: (risas) ¡sí!

C: y quiero dar muchos pasos. Me siento, no sé, después de esto me siento fuerte, no sé muy bien qué pasará después, pero quiero seguir siendo C. y ya, quiero enamorarme, me gustaría una familia ya de grande. Hacer cosas...ser responsable K: ¿necesitas hablar de algo más?

C: mmm creo que no, creo que necesitaba hablar y no me di cuenta. Pero ahora me siento bien.

C: Toma Kathy, quiero que la tengas

(Caro me da la figura de una flor que hizo en la última sesión)

K: gracias, C.

C: gracias a ti, suerte en la tesis.

Caso J.

K: J, hemos terminado con el trabajo en grupo. Ahora cerraremos estas pláticas entre tú y yo.

¿Cómo estás?

J: bien, con pena que se acabe el proyecto (risas)

K: se acaba, pero te deja algo...

J: si, me deja tranquilidad. Estoy tranquila...

K: ¿necesitas hablar algo más al respecto?

J: no, creo que estoy bien. Lo que decía con las chicas, me gustó saber un poco del cuerpo de la mujer, de mi cuerpo

K: ¿cuéntame qué hay ahora con ese cuerpo?

J: No es el ideal ni lo más hermosísimo de todo y hay partes que no me gustan, como la panza. Pero es mío y eso me gusta

K: dijiste que ya no hay hueco

J: (risas) no, ya no más huecos. Creo que eso es lo mejor, por eso estoy tranquila.

K: y ahora con el hueco tapado, ¿qué hacer?

J: buscar libertad, quiero saber que mismo es eso, pero sin hueco como que pienso más calamada ahí.

K: bien, me alegra, y sobre la adultez ¿qué piensas ahora?

J: mmm, de eso. Cuando nos llevaste ese libro con tanta mujer y me gustó esa...esa que esculpía.

K: Lola Mora

J: esa, ella es interesante, igual que las otras que nos indicaste. Quiero ser una adulta así

K: ¿no aburrida?

J: (risas) eso, no aburrida, y si puedo

K: exacto

K: ¿algo más que quieras hablar?

J: no, estoy bien

K: listo J, un gusto y gracias

J: Gracias igual

Caso G. (Entrevista sesión 2)

K: Hola G, siéntate dónde gustes

(G se queda de pie cerca del escritorio y comienza a hablar)

G: Oiga, perdón, perdón...no debí hacer eso, en serio...

(Me siento en el escritorio al lado de G)

K: ¿hacer qué? G: el golpe...

K: es tu arcilla

G: vea, en serio...

K: en serio, todo está bien, sólo cuéntame, ¿qué pasó ahí?

G: no sé...sólo quise hacerlo K:

¿Necesitas hacerlo más?

G: no sé...

K: si necesitas hacerlo, advierte al grupo una próxima vez o sino, en nuestras sesiones juntas también puedes.

G: No, no creo...es que vea, todo es muy raro y yo...yo no puedo K:

¿no puedes qué?

G: hablar de...de estas cosas, es raro, y vuelta está gente ahí y usted y...

K: ¿qué pasa con el grupo?

G: no sé...hay mucha gente y...no, ósea, no puedo...

K: G, está bien, recuerda que esto es voluntario, ¿quieres salir?

G: si, y disculpe, en serio...

K: G, en serio no hay problema, con todo, mientras yo esté por acá en el proyecto, siempre hay espacio para ti, ¿vale?

G: gracias

Caso G2.

K: Hola G2, gracias por venir. Cuéntame ¿qué te ha parecido este trabajo?

G2: uff, yo creo que aprendí full. Un montón y estoy tranquila K:

bueno, ¿tienes algo que decir sobre ese aprendizaje?

G2: eso que creo que dije, que crecer es sólo desarrollarse, ser más grande y no está mal.

Que tener miedo no importa tanto K: ¿qué deseas hacer ahora?

G2: jugar mientras me guste jugar, seguir haciendo deberes, sólo divertirme. Quisiera ser laboratorista de grande y lo que te dije en lo del grupo ¹ yo si quiero familia y un hijo. Me gustaría ser mamá ya más grande. Ser, alegre...

K: permitirte serlo

G2: si, porque si puedo. Si me estreso menos con mi cuerpo y las manchas y lo que me dice mi mamá.

K: ¿qué sientes ahora sobre lo que dice tu mamá?

G2: aún duele un poco, pero ya no me da tanta tristeza pensar en eso. Porque tengo mi vida (risas) ella mismo dice, soy ya casi grandota.

K: ¿y hasta ser grandota?

¹ hablamos sobre la adultez en la cuarta sesión

G2: seguir mi vida, aprender de mí. Ya no más tristeza K:

levantarte el castigo...

G2: (silencio) si, sólo seguir sin tanta bronca.

K: ¿algo más que decir?

G2: Gracias, sólo eso

K: Gracias a ti G2,

¡suerte!

G2: igual, ¡a defender la tesis!